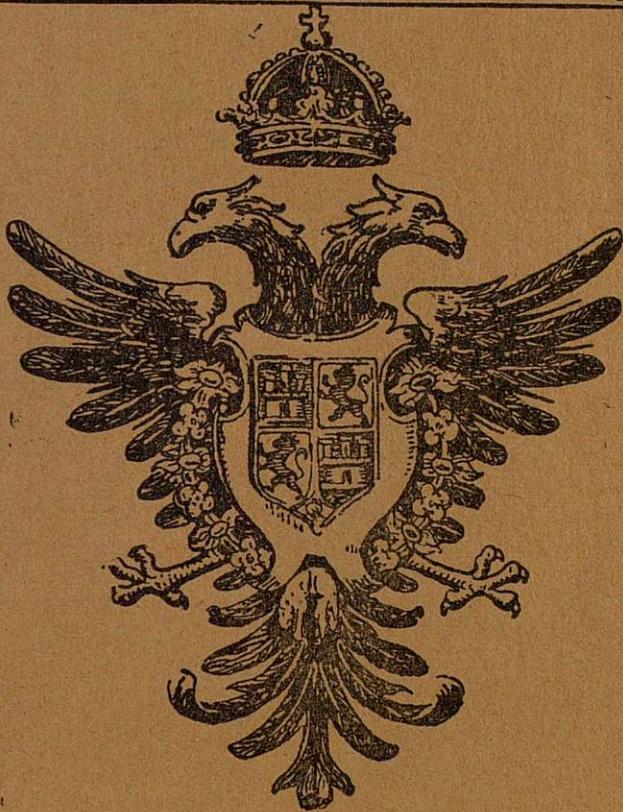


TOLEDO



ARTE

HISORIA

Año VIII

Núm. 179

REVISTA
DE ARTE

TOLEDO

REVISTA DE ARTE

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Año VIII :: Se publica mensualmente :: Núm. 179.

SUMARIO

Nuestro homenaje.

Toledo misterioso, por D. RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO.

Toledanos ilustres, por FRAY GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ.

Deber de gratitud, por D. SANTIAGO CAMARASA.

Excelentísimo Ayuntamiento, por D. ADOLFO ARAGONÉS.

En memoria de D. Rafael Ramírez de Arellano, por D. N. SENTENACH.

Una obra de Ramírez de Arellano, por D. VICENTE MENA PÉREZ.

Ramírez de Arellano, por D. FRANCISCO DE B. DE SAN ROMÁN.

Tristes regresos, por YAK.

Dos muertos ilustres, por D. LUIS ALCUBILLA.

Soneto, por FRAY PAULINO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Visiones de antaño, por D. DARÍO CASTILLO.

Laudos y vituperios, por D. JUAN DE MORALEDA Y ESTEBAN.

In Memoriam, por FRAY EVARISTO DEL CARMEN.

El Padre Gerardo de San Juan de la Cruz, por FRAY AURELIO DE LA VIRGEN
DEL CARMEN.

Efemérides toledanas, por W. LAIRD.

Arte industrial.

Fotografías de los Sres. CLAVERÍA, ROMÁN, SOTO, RODRÍGUEZ y CAMARASA.

Dibujos de los Sres. PASCUAL, ARROYO, TORRES, PEDRAZA y JIMÉNEZ.

Prohibida la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Vidrieras artísticas.

Mosaicos venecianos.

Para iglesias, oratorios, edificios públicos y casas particulares.

Mamejean Hermanos.

Paseo de la Castellana, 64.

Madrid.



Fábricas en Madrid,

San Sebastián y París.

NOTA.—Con sumo gusto remitiremos a quien lo solicite, nuestros Albums, Bocetos e inmejorables referencias.

Contamos con todos los elementos para hacer a Ud. una obra verdaderamente artística.

La Institución Cervera.

Valencia (España).

Es una INSTITUCIÓN INTERNACIONAL de Enseñanza.

La más importante de Europa.

Enseñanza por
correspondencia.



Electricidad, Mecánica, Agricultura,
Química, Arquitectura, Construcción,
Ingeniería, Electroterapéutica,
Automovilismo, Aviación.

La INSTITUCIÓN CERVERA, se halla afiliada a la *Universidad Oriental de Washington* e incorporada a la *International Academic Union* para los estudios de Doctor en Ciencias, Filosofía, Derecho, etc., etc., y Contabilidad, Bellas Artes, etc., etc.

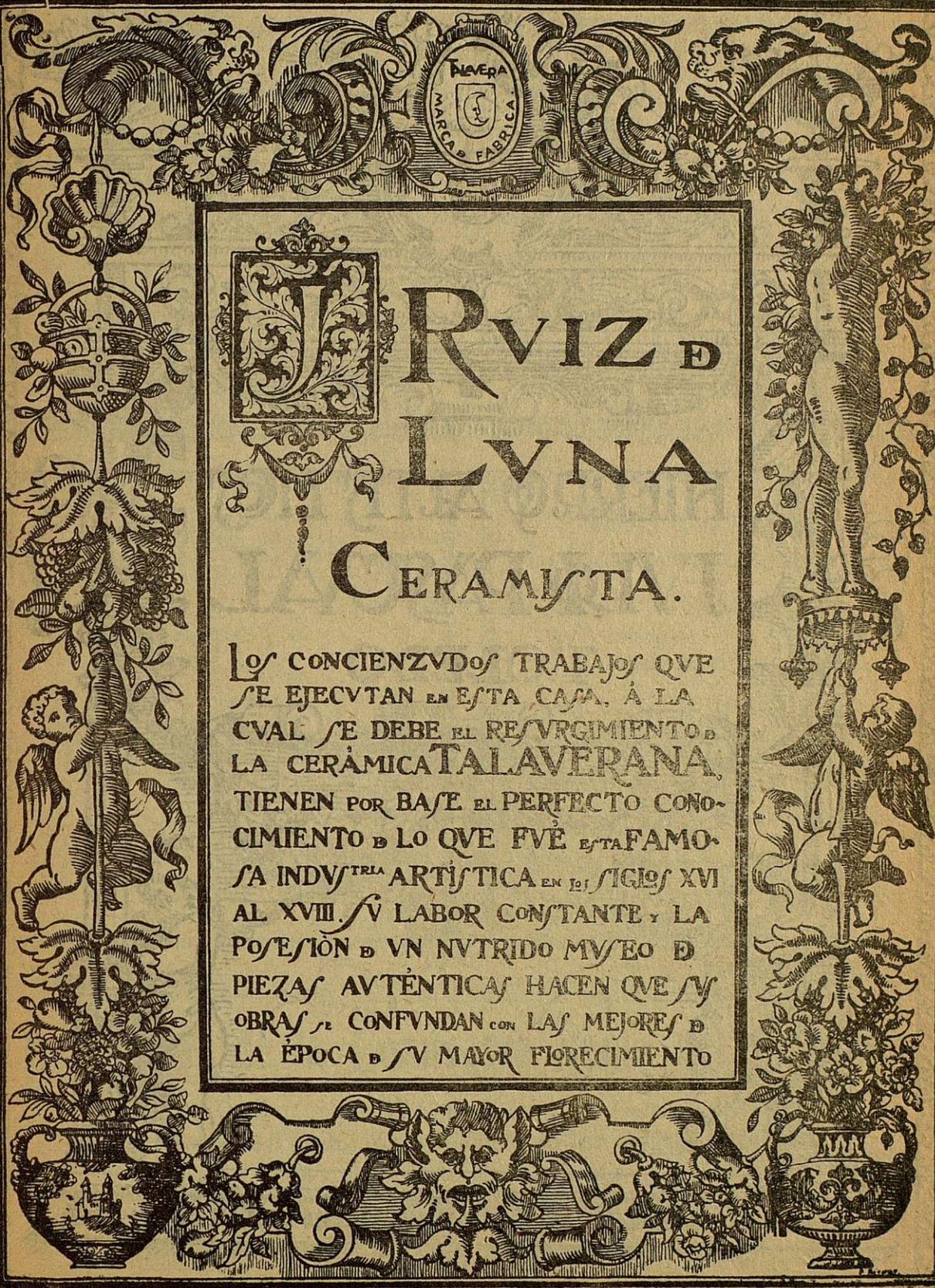
Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por Correo a

Institución Cervera.—VALENCIA (España).



RVIZ D
LVNA
CERAMISTA.

LOS CONCIENZVDOS TRABAJOS QUE SE EJECVTAN EN ESTA CASA, A LA CVAL SE DEBE EL RESVRGIMIENTO D LA CERÁMICA TALAVERANA, TIENEN POR BASE EL PERFECTO CONOCIMIENTO D LO QUE FVÉ ESTA FAMOSA INDVSTRIA ARTÍSTICA EN LOS SIGLOS XVI AL XVIII. SV LABOR CONSTANTE Y LA POSESIÓN D VN NVTRIDO MVSEO D PIEZAS AVTÉNTICAS HACEN QUE SV OBRAS SE CONFVNDAN CON LAS MEJORES D LA ÉPOCA D SV MAYOR FLORECIMIENTO



BIERRO ARTISTICO
JULIO PASCUAL
TOLEDO



COVADONGA LO MAS PINTORESCO DE ESPAÑA

En la frondosa región cantábrica, al abrigo de los Picos de Europa, ofrece Covadonga al viajero, juntamente con el fervor de la Fe y el perfume de la Historia, el espectáculo peregrino de un escenario incomparable. El ferrocarril llega hasta el mismo Santuario, y el :-: :-: magnífico Hotel Pelayo brinda placentera permanencia :-: :-:

PÍDANSE DETALLES AL GERENTE
COVADONGA

PARIS-Etoile

HOTEL
MERCEDÉS

Lo más distinguido
Centro del lujo.

BANCA MARSANS (S. A.)

Rambla de Canaletas, 2 y 4.-Barcelona.

AGENCE DE VOYAGE

Vente rapide de billets de chemins de fer espagnols et internationaux

BILLETS DE PAQUEBOTS

ORGANISATION D'EXCURSIONS

BILLETS KILOMETRIQUES ESPAGNOLS

AU MOMENT avec la photographie

Adresse télégraphique

MARSANSBANK.—BARCELONA

Delegación de la Comisaría Regia del Turismo'

Centro Oficial creado por la «Asociación Defensora de los intereses de Toledo» y subvencionado por el Excelentísimo :-: :-: :-: :-: Ayuntamiento Constitucional :-: :-: :-: :-:

Amplia y gratuita información para los Sres. Turistas.

Zocodover, núms. 25 y 26, teléfono 526.—TOLEDO

ENRIQUE GUIJO

Cerámica. Muebles. Decoración.

Mayor, 80. MADRID

VIAJES EN FRANCIA

Para toda clase de informes dirigirse al **TÓURING CLUB DE FRANCE**
Avenue de la Grande-Armée.—PARÍS

URALITA (para techar)

Placas de Amianto. Cubiertas ligeras, económicas, incombustibles duraderas. Chapa «B» de «URALITA» para revestimientos de muros húmedos, cielos rasos, etc.—Cartón-cuero para cubiertas provisionales.

«URALITA», S. A.

Plaza de Antonio López, 15.—BARCELONA

SUCURSAL: Plaza de las Salesas, núm. 10.—Teléfono 4410—MADRID

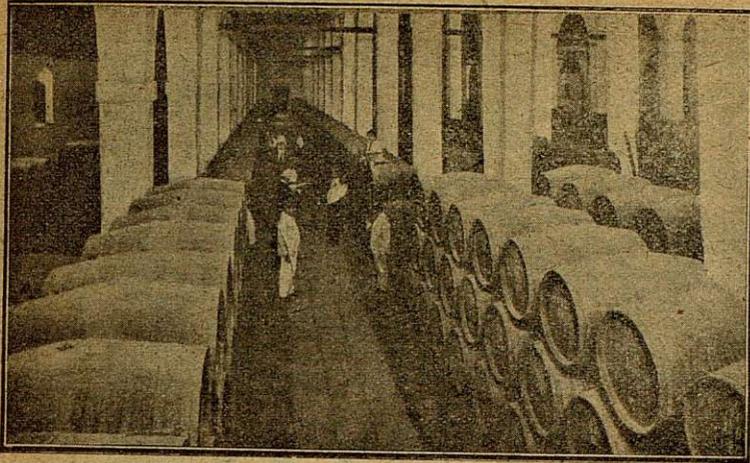
Sociedad Atracción de Forasteros

∴ SYNDICAT D'INITIATIVE ∴

Rambla del Centro, 30.—Barcelone (Espagne)

CHAMPAN LUMEN

 BODEGAS BILBAÍNAS



Una de las bodegas del Coñac.

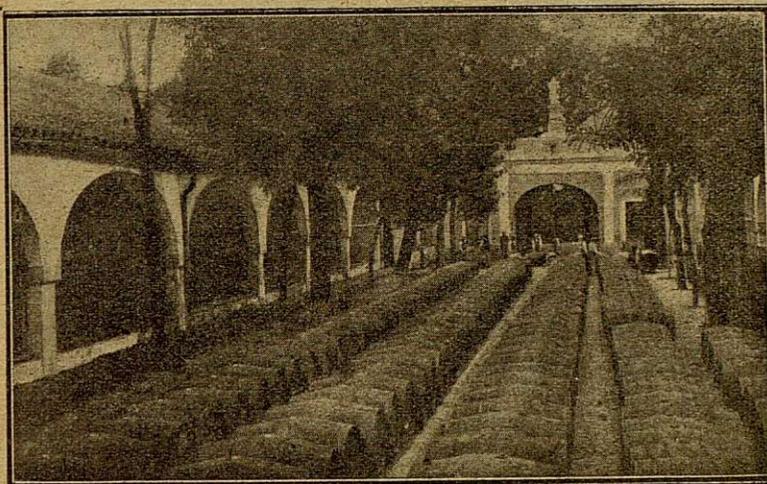
Pedro

Domecq.

Vinos y Coñac.

Casa fundada el año 1703.

Propietaria de dos tercios del pago de Marchanudo, viñedo el más renombrado de la región.



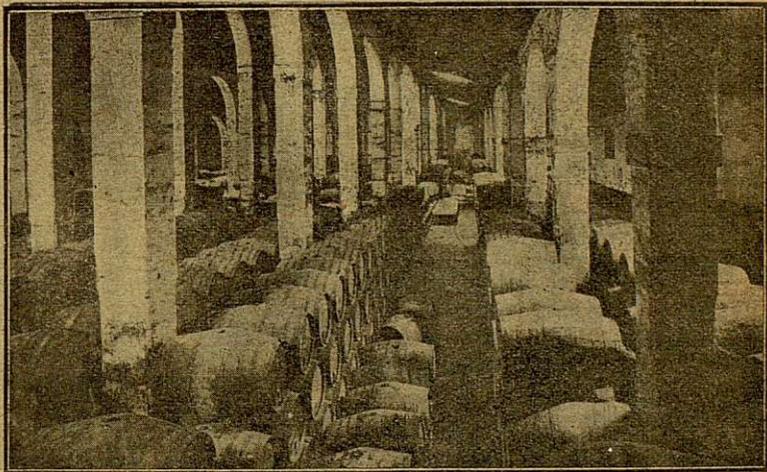
Preparación de un embarque.

La marca más prestigiosa y conocida en todo el mundo, donde domina y triunfa sin igual.

Dirección:

PEDRO DOMEcq Y C^{IA}

Jerez de la Frontera.



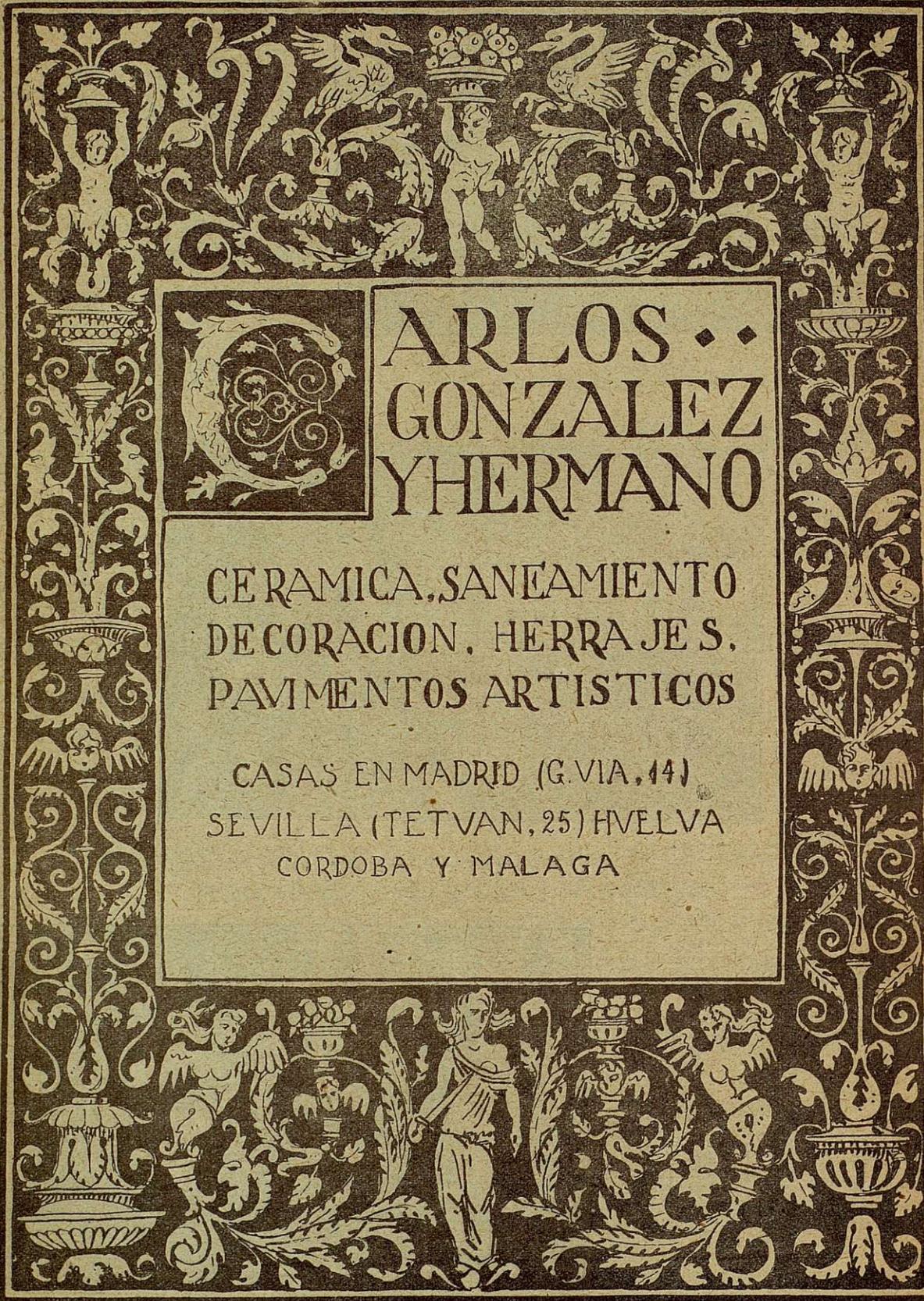
Una de las bodegas del Coñac.



ARLOS ♦ ♦
GONZALEZ
Y HERMANO

CERAMICA. SANEAMIENTO
DECORACION. HERRAJES.
PAVIMENTOS ARTISTICOS

CASAS EN MADRID (G.VIA, 14)
SEVILLA (TETVAN, 25) HUELVA
CORDOBA Y MALAGA

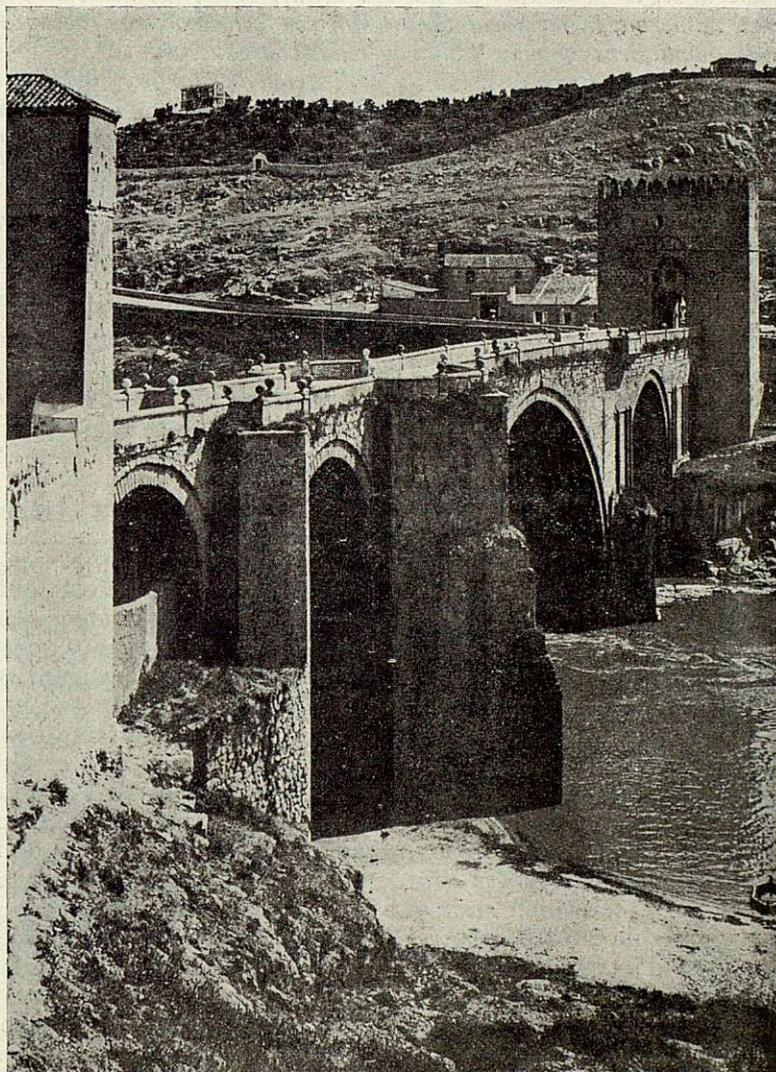


AÑO
VIII
—
NÚM.
179

TOLEDO REVISTA D'ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

MES
ENRO
—
AÑO
1922



Del Toledo único: Puente de San Martín.

Fotografía Camarasa.



Nuestro homenaje

E aquí, el prometido en nuestro último editorial, dedicando un número a la memoria de los ilustres fallecidos, que fueron dos de nuestros mejores y más queridos compañeros.

Avaloramos éste, con la publicación de cuartillas inéditas de ambos, cuartillas que tienen el valor de ser las últimas que escribieron, tan las últimas que están sin terminar, y el doble interés para esta revista, de estar destinadas para continuar las secciones que en ella tenían a su cargo.

Acéptesenos este modesto, pero sentido tributo, que condensa en estas sencillas líneas, toda nuestra más fervorosa admiración; toda nuestra más noble gratitud; todo nuestro más intenso dolor.

Sobre la mesa de trabajo de D. Rafael, confundidas con apuntes, libros y dibujos, encontramos estas cuartillas —sus preciadas cuartillas grandes, de letra menudita— sin terminar, y con este título; eran pues para nosotros. Nuestro deber está cumplido.

¡: Toledo misterioso ¡: Iconografía toledana.



En mi larga vida de investigador nada me satisfizo tanto como identificar retratos antes desconocidos. Por eso tuve una gran alegría cuando recién venido a Toledo, hace nueve años, pude comprobar que uno de los personajes retratados por el Greco en su inimitable cuadro del *Entierro del señor de Orgaz*, de la parroquia de Santo Tomé, era el gran poeta cordobés, biografiado por mí, Juan Rufo Gutiérrez, Jurado de Córdoba, y que se comprueba comparándole con el publicado en las ediciones primera y tercera del poema *La Austriada*, de Madrid en 1584 y Alcalá de Henares en 1586. Entre uno y otro retrato hay las diferencias de estar el del libro dibujado muy toscamente, y grabado aún con más torpeza, y el del Greco con la admirable maestría que desarrollaba en todas sus obras y

más especialmente en esta que es lo más excelente que salió de su mano. También se diferencian en que miran a lados opuestos; pero haciendo entre ellos el parangón, resultan el mismo personaje.

También está retratado en el cuadro de San Mauricio pintado, por el Greco, para el monasterio del Escorial. Pintados ambos cuadros entre 1582 y 1586, es facilísimo que Rufo sirviera de modelo al pintor cretense, puesto que andubo el poeta mucho por Madrid y Toledo, donde tuvo trato con toda la gente de letras y de pinceles, así como los nobles de las más encampanadas familias españolas (1).

Si conocido era, aunque imperfectamente, el Jurado de Córdoba, eran completamente desconocidos los demás personajes de quienes ahora hablaré. En 1616, siendo Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Sandoval y Rojas, se inauguró la actual capilla de la Virgen del Sagrario de la Catedral, cuyas obras se habían empezado

(1) Véase mi libro *Juan Rufo, Jurado de Córdoba*. Madrid 1912, páginas 547 y siguientes.

por el Cardenal Quiroga y el arquitecto Nicolás de Vergara, en 1578. El espléndido Prelado quiso que se hiciesen fiestas suntuosas, y para que la inauguración fuese digna de la magnificencia del Arzobispo, hizo labrar un manto cubierto de perlas para la Virgen, y que ésta saliese en procesión y estuviese en un trono de plata, de extraordinaria riqueza. Hicieron el trono dos artífices toledanos, de gran renombre entonces, padre e hijo, y el primero platero de la Catedral, como su hijo lo fué más tarde por jubilación del autor de sus días (1). Se llamaron Andrés y Vicente de Salinas, y en la Catedral y en otras iglesias existen suyas obras excelentes. La del trono debió salir del gusto de los toledanos hasta entusiasmarles y dejarles maravillados, y con razón, pues debió ser trabajo magistral; y decimos esto, porque el Cardenal, o el Cabildo, o ellos mismos, hicieron pintar un retrato del trono, con todo pormenor, y a los lados los retratos de los autores. Como viniera este lienzo a parar al Hospital del Rey, en cuyo claustro se encuentra, no lo sabemos; pero allí ha permanecido años y años y allí le han visto muchos ilustrados escritores y nadie ha pensado que aquellos personajes, el uno de mediana edad y el otro casi niño, fueran los retratos de dos artífices toledanos de los de más merecedora memoria que ha producido esta imperial ciudad. El parecido entre ambos dice a las claras que son padre e hijo; la actitud en que se presentan, flanqueando el trono, están diciendo que se trata de sus autores, mucho más cuando el pintor que lo hizo trató con tal esmero el riquísimo mueble, y en cambio la imagen está menos detallada y poco cuidada por ser para el autor objeto secundario. El autor del lienzo no se sabe quién fuere, pero no andaría muy lejos del taller del Greco a juzgar por la manera con que están pintadas las dos cortinas rojas de lo alto, de las que el carmín está dado por el procedimiento de veladuras que el candidato empleaba en sus ropas. El fotograbado que publicamos, da idea de cómo fué el trono y cómo fueron los Salinas (2).

Ese trono se deshizo un siglo después y fué sustituido por el actual, obra de Virgilio Janeilli, como todos sabemos.

Hablemos de otro retrato, hasta ahora desconocido: el del poeta toledano Baltasar Elisio de Medinilla. La trágica muerte de este caballero, hizo que Lope de Vega, su maestro y más

entrañable amigo, Tamayo de Vargas, su amigo también, y otros muchos de sus contemporáneos, en verso y prosa, se desataron en lamentaciones y en gemidos inconsolables, cuando de haber muerto en el lecho y de viejo, acaso no se hubieran acordado de que existió. Con perdón sea dicho; no me entusiasman ni los versos ni la prosa de Medinilla; le encuentro conceptual, rebuscado, ininteligible muchas veces; comparándole con los grandes escritores y poetas de su tiempo, no resiste el parangón, y desde luego su lectura se hace enfadosa y sus obras se caen de las manos. Hasta su muerte, vista hoy a la luz de una crítica desapasionada, no es lamentable; antes parece merecida. Veamos por qué. Las familias de los Andrada y los Medinillas, tenían una amistad tan antigua y firme, que más que dos familias parecían una sola (1). El padrino de bautismo del poeta, fué el famoso escritor Rades de Andrada y éste y Baltasar de Medina, abuelo del poeta, fueron tan amigos, que cuando Rades se trasladó a Jaén, como Comendador de Calatrava, todos los asuntos que tenía en Toledo, se los encomendaba a Medina. El abuelo del matador era hermano de Rades y se llamaba Jerónimo de Soria, y el poeta y don Jerónimo de Andrada y Rivadeneira, eran tan amigos, que Tamayo de Vargas dice que fué su muerte «infelicitísima, por ser a manos de quien menos debiera.»

.....

 ... Amigos indiscretos se lo dirían a D. Jerónimo, quien no lo creería de su mejor amigo, pero procuraría averiguarlo, y por eso entraba por cualquier parte a sorprender la enamorada pareja y, en ese día fatal, hallóles juntos, y acaso quisiera matar a la hermana, y al defenderla Elisio, recibió la muerte. En este asunto parece que D. Jerónimo no andaba sólo y así lo entendió la justicia, puesto que prendió en seguida al padre, D. Martín, que se había refugiado en San Pedro Mártir, de frailes dominicos.

Rafael Ramón
de Hellano

(1) Véase nuestro libro *Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana*. Toledo 1915, páginas 84 y siguientes, y las biografías de los Salinas en esta obra y en la intitulada *Catálogo de artífices que trabajaron en Toledo, y cuyos nombres y obras aparecen en los Archivos de sus parroquias*. Toledo 1920.

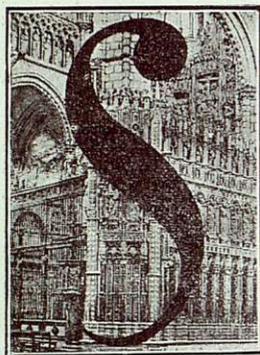
(2) No ha llegado a nuestro poder dicho fotograbado; pero no suprimimos este párrafo por transcribir, fielmente, lo que dicen las cuartillas.

(1) Véanse el interesante artículo de Fray Gerardo de San Juan de la Cruz, intitulado «Nueva luz sobre la familia del insigne poeta Baltasar Elisio de Medinilla y particular sobre su muerte y matador»; y la memoria brillantísima de D. Francisco de P. de San Román intitulada «Elisio de Medinilla y su personalidad literaria», publicados ambos en el tomo II del Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, páginas 1 y 129. De los datos suministrados por ambos eminentes escritores, me valgo para lo que voy a tratar de las familias de Andrada y Medinilla y muerte del poeta.

EN la sencilla celda del virtuoso y erudito carmelita, sobre su mesita llena de manuscritos empolvados y de cuartillas, hallamos estas —apuntes nada más— aún incompletos, que preparaba para TOLEDO. Así nos lo indicó unos días antes de su muerte. Su voluntad está cumplida, honrándonos una vez más.

Toledanos ilustres.

Estudio sobre las poesías inéditas del Doctor Alonso Ortiz de la Fuente



OBREMANERA fecunda fué la ciudad de Toledo en literatos y poetas de gran valía durante los siglos XVI y XVII. Fácil sería a cualquiera medianamente enterado de la historia, tejer una guirnalda de bellas y olorosas flores a la ciudad imperial, con solo recordar los nombres de sus más ilustres ingenios y algunas de sus produ-

ciones literarias que han adquirido mayor notoriedad en la república de las letras. No entra esto en mis intentos: más que recordar nombres gloriosos que viven en la memoria de todos los eruditos y estudiosos, me complazco en desenterrar del polvo del olvido, el de algún escritor ignorado, para contribuir de este modo un tanto, a la creación de una historia de nuestro glorioso antepasado.

Esta razón me ha movido a dar a la publicidad las presentes POESÍAS, que, en cuanto yo he podido averiguar, juzgo que son completamente desconocidas. Sobre su autor y sobre el mérito de ellas, tengo necesariamente que decir dos palabras.

Hállanse estas Poesías en un Manuscrito en 4.º que poseen las Carmelitas Descalzas del Convento de la Santa, de la villa de Madrid.

Perteneció este códice a la M. María del Nacimiento, Carmelita Descalza, el cual contiene copias de varios tratados de los religiosos primitivos de la Reforma de Santa Teresa, y una multitud de Poesías místicas, coleccionadas unas y compuestas otras por la M. María, aunque por no llevar indicación de autor no podemos decir con certeza, cuales son parto de su inspiración. Las que aquí se editan forman cuaderno aparte (no obstante estar cosidas entre las demás) y son de hermosa letra, e indudablemente de puño de hombre, con evidentes indicios de que es el autógrafo del inspirado

vate que las compuso. Por los títulos de casi todas ellas, sabemos que el poeta las dirigió a la referida M. María del Nacimiento, de quien era hermano, como allí mismo consta. Estas noticias ciertas me han puesto en la pista para averiguar quien sea el autor.

La Historia de la Reforma Carmelitana y el Libro de Profesiones de las Carmelitas Descalzas de Toledo, nos dan noticias de quién fué la M. María del Nacimiento. Se dice que nació en Toledo, siendo sus progenitores Cristóbal Ortiz, e Inés de la Fuente. Su partida de bautismo, la he hallado en la Parroquia de San Nicolás, conforme con los citados documentos.

Por ser de importancia capital para mi indagación, la inserto aquí, y es del tenor siguiente: «oy martes veinte y quatro del dicho mes (de diciembre de 1549) bapció el s^{or} melchior de santa cruz a maria, hija de cristoval hortiz y de su muger ynes de la fuente, fueron compadres alo. de montalvan y constanza nuñez, su mujer. testigos francisco de madrid y cat^a ortiz». A los veintidós años de su edad, ingresó en las Carmelitas de esta ciudad, emitiendo sus votos el 18 de Marzo de 1572. El de 1586, pasó en compañía de San Juan de la Cruz y de la Ven. Ana de Jesús a fundar el Convento de las Carmelitas de Madrid, en el cual fué Prelada. El de 1597 la llevaron los Superiores a establecer otro Convento en la villa de Consuegra. Terminó aquí el curso de sus días, a 15 de Septiembre de 1614. De sus virtudes y talentos hablan con grande elogio las historias de la Orden. Baste decir que Santa Teresa de Jesús solía repetir en alabanza suya, «que deseaba una María del Nacimiento para Maestra de Novicias de cada Convento».

Tuvo afición a la poesía, como al principio queda indicado, y también fué amante de las letras, principalmente místicas.

Ar. yfado de S. Juan de la Cruz
L. D.

Deben de gratitud

Dolorosas realidades.



todos los queridos compañeros toledanos dirijo estas líneas, especialmente a aquellos que frecuentábamos diariamente su despacho del Gobierno, en demanda de noticias para nuestros periódicos. Eramos los corresponsales de los redactores de la local.

Y nuestro es en aquella última morada; más tras ella, quedan los suyos, que como todas las vidas—por algo lo son—tienen sus dolorosas realidades. Realidades que hemos de atender, que estamos obligados a cumplir, pues no era él solo el toledano: lo es su distinguida esposa, y muy moralmente, al prescindir de su tierra natal y de los suyos; quedándose entre nosotros: prefiriendo a Toledo; lo son sus hijas, nacidas aquí, precisamente en Toledo. Para estas dos pequeñas

la Prensa madrileña y

De entre todas las monótonas horas profesionales, en este ambiente de calma, era esta en que veíamos a D. Rafael, la de más atractivo, la de más interés, la más imprescindible. Ninguno faltábamos.

¿Quién nos llevaba a ella?

¿El deber?.... Quizás... ¿La simpatía, el afecto al informador?.... Sí, cierto, era él, D. Rafael, el amigo bondadoso y estimado quien nos atraía y quien nos deleitaba.

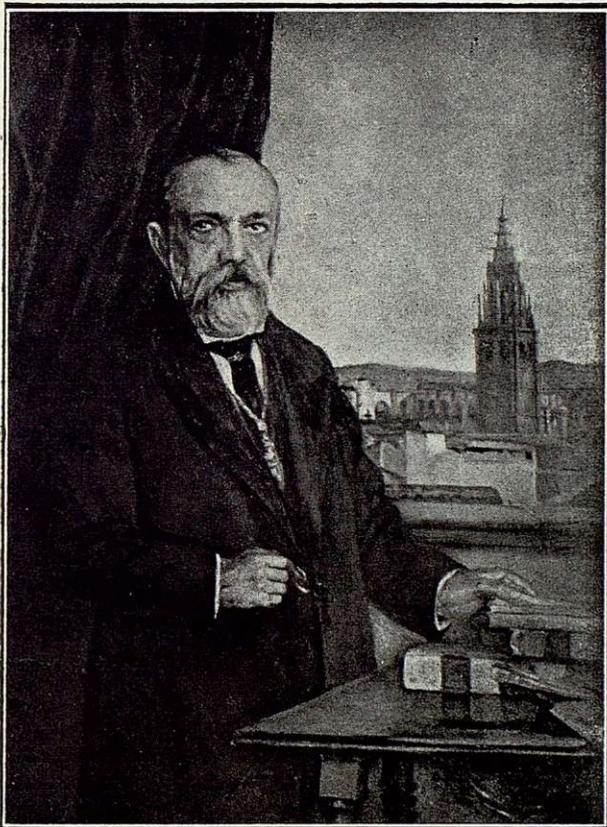
Ultimamente, jubilado ya de su cargo, faltó algunos días, muy pocos, a aquello que pudiéramos llamar tertulia, y fuimos faltando los demás.

¡Dichosas horas aquellas, para todos, que tienen hoy el más sentido dolor!

La falta más sensible: él.

Nuestro constante trato, nos hizo saber más que nadie, de sus afectos y de sus labores para Toledo; tanto, que al morir no sólo lloramos la pérdida irreparable del buen amigo, sino del singular toledano.

Pensaba marchar a Córdoba, pero Toledo-ciudad, que tanto le debía, le quiso para siempre.



Ultimo autoretrato de D. Rafael Ramirez de Arellano.

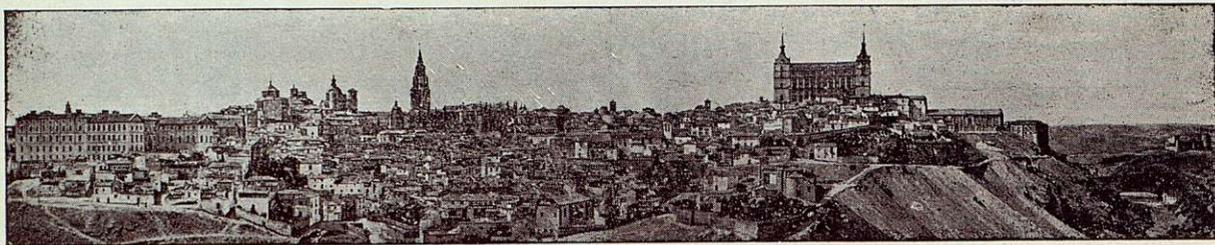
pedimos, que merecen ser corresponsales en los afanes de su padre, para ellas queremos unas plazas en el Colegio de Doncellas Nobles.

Y esta súplica, hemos de interesarla a los representantes en Cortes—Casal debe ser el primero—al Ayuntamiento, a la Diputación, a los Gobernadores—nuestro querido D. Manuel, será todo con nosotros—a Toledo entero, para que el Rey y la Mitra, atiendan a estas huerfanitas, de un tan benemérito hombre, de un tan romántico luchador.

Lo pedirá la Prensa de Toledo—será esto una señal de vida de la Asociación; ¿conformes todos?—mas si acaso no, lo pediré yo sólo, modestamente por mi personalidad, pero firmemente,

insistentemente, orgullosamente por la nobleza y la justicia de la petición.

¿.....?



Excelentísimo Ayuntamiento.

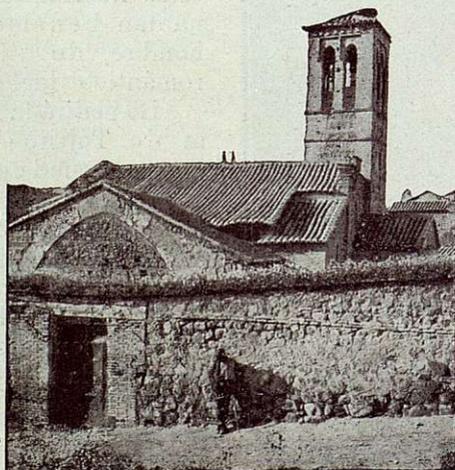


Fue un tiempo que la Corporación Municipal de Toledo, honrábase en rendir merecido tributo, de recordación cariñosísima, a las laboriosidades e inteligencias que ofrendaron amorosa predilección a la ciudad imperial, y, así, los títulos

de ciertas calles y plazas, fueron variados por nombres de grata memoria y, con tan laudable substitución, eslabonáronse los nombres de genios y actividades de pasadas centurias con los de artistas e historiadores del último siglo, y, aun que sobre modestas placas, quedaron inscriptos, al lado de nombres de ilustres escritores toledanos, de la época contemporánea, nombres de escritores, también contemporáneos, que, si no hubieron

«del Tajo en las arenas
piadosísima cuna»,

sí con sus inspiradas concepciones y documentados escritos, difundieron las bellezas de To-



Exterior de San Sebastián,
restaurado por iniciativa del Sr. Arellano.

ledo, y reverdecieron los lauros de este pueblo, magno compendio de la hispana historia.

No ha muchos años que, entre otros encomiásticos acuerdos, en sesión de 18 de Enero de 1905, la Corporación Municipal aprobó que



Otro detalle de San Sebastián.

se cambiara el nombre de la plaza de los Postes, por el de José Amador de los Ríos, «en atención a los meritos contraídos y al cariño demostrado a la ciudad por tan meritísimo cordobés, autor del libro «Toledo pintoresca», y en consideración a que sus hijos D. Ramiro y D. Rodrigo, habitaron la casa número 11 de dicha plaza.»

Años después, otro cordobés, asimismo ilustre por múltiples conceptos, llevado de la más acendrada exaltación de amor a Toledo, encauzando plausibles actividades hacia la protección y defensa de sus tesoros histórico-artísticos, dedicando sus cualidades de artista, sus virtudes de investigador y su copiosa erudicción, a es-



Artesonado y ajimeces de Santiago del Arrabal, descubierto por el Sr. Ramirez de Arellano.

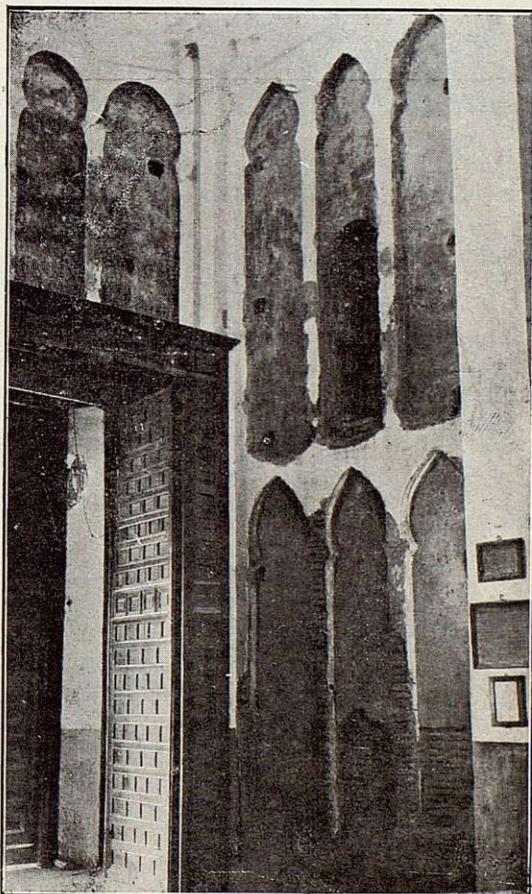
parcir amenas descripciones, a restaurar preciadas reliquias, a dar a conocer históricos pasajes, ignotas bellezas e interesantes noticias, vino a abrillantar los anales de Toledo, y prodigó su labor cultural, genuinamente toledana, sacando del anónimo a miles de artífices que coadyuvaron a la culminación del tesoro artístico de Toledo, y propulsó la celebración de certámenes y la conmemoración de fechas de fasto recuerdo patrio.

No desconoce la Ciudad que tan insigne hombre fué el Ilmo. Sr. D. Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, y sin tratar de hacer siquiera un ligero bosquejo bibliográfico de aquella inteligencia privilegiada y activísima; olvidando cuantas producciones, al par que otras toledanas, hubo de redactar, y concretándonos a nuestra ciudad, honrámonos apuntar que a aquella laboriosidad es deudora Toledo de la restauración de los templos de San Lucas y San Sebastián; del descubrimiento de los artesonados de la iglesia de Santiago y de la portada de Santa Justa; de la creación de la Academia de Bellas Artes; de la celebración de exposiciones y certámenes artísticos; de la conmemoración solemne de centenarios cual el iv de la muerte del Cardenal Cisneros; el primero del nacimiento en Baena del polígrafo Amador de los Ríos; el del natalicio en Toledo del sabio

Alfonso X; de la.....; pero a qué continuar si no es posible recordar tantos actos y tan bellos y beneficiosos para Toledo, que fueron realizados en breve lapso, gracias a la cultura y sentimientos especialísimos que caracterizaban al primer Delegado Regio de Bellas Artes, que tuvo el honor de poseer Toledo, y que señalan verdaderas efemérides. Recuérdese también que, no menos encariñado con la historia de Toledo, a él se le deben el copiosísimo arsenal de artículos, datos y antecedentes que dejó impresos, de valor apreciable para el investigador, y la serie de libros que redactó y publicó con relación a Toledo, y que con el estudio histórico-artístico de «Las Parroquias de Toledo», hoy en publicación, refrendan cuanto anotamos respecto a la acendrada exaltación de amor a Toledo que entrañaba aquella alma nobilísima, que tanto sentía abandonar la ciudad que

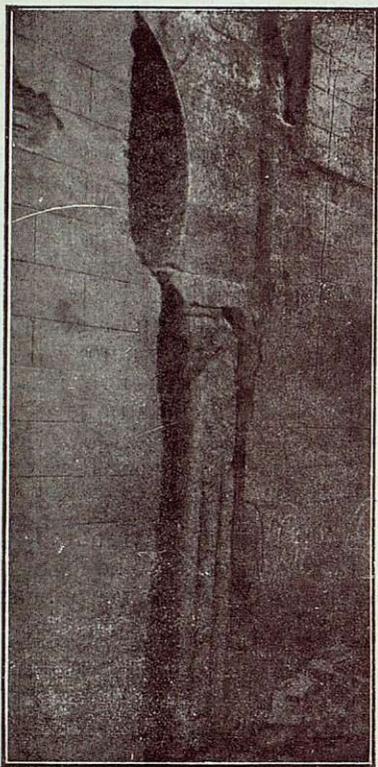
«duerme indolente al pie de su blasón.»

Tan bienhechor de Toledo, ha rendido su vida en la ciudad de sus amores. No ha logrado gozar descanso eterno en Córdoba, su ciudad



Más detalles de los descubrimientos de Santiago del Arrabal.

natal, cuyo Excmo. Ayuntamiento, en sesión de ayer, acordó: «que conste en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte del



Portada de Sta. Justa, descubierta por el Sr. Ramírez de Arellano.

ilustre y sabio cronista, y se participe el acuerdo a la señora viuda e hijos; que se adhiera el Ayuntamiento a cualquier homenaje que la Real Academia de Córdoba o demás organismos de cultura proyecten tributar a la memoria del erudito historiógrafo, y que en el caso de que la familia se proponga enajenar la biblioteca, archivo y objetos arqueológicos que guardaba el doctísimo in-

vestigador, se ruegue que antes de ofrecerlo a un particular, los ofrezca al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba.»

Toledo también, reconociendo los méritos de aquel cantor de las glorias toledanas, ha de otorgarle muy justo y cariñoso homenaje.

Probablemente cuando aparezcan estas cuar-

tillas, en la revista de arte TOLEDO, este excelentísimo Ayuntamiento lo habrá tributado a la buena memoria de tan esclarecido amante de la ciudad, otorgando sepultura a perpetuidad al cadáver del Ilmo. Sr. D. Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales.

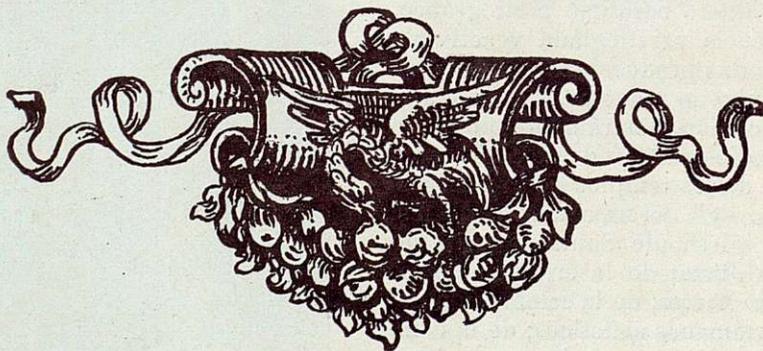
Es de agradecer, con toda la efusión del alma de los que en Toledo adoramos, el deferente y mercedísimo tributo con que la Corporación Municipal toledana patentiza el reconocimiento de los méritos contraídos y del cariño demostrado a la ciudad por aquel insigne hombre honor y amante fervoroso de Toledo; pero aún este homenaje, con ser estimadísimo, debe tener un complemento en el que tome parte y lo goce el pueblo de Toledo.

Allá, sobre la fachada de la casa donde habitó y rindió su vida el Ilmo. Sr. D. Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, junto al balcón que corresponde al pequeño local donde tan grandes laboriosidades desplegó en pro de Toledo, bien podría colocarse esta modesta lápida:



Rafael Ramírez de Arellano

28 Diciembre 1921.



En memoria de Don Rafael Ramirez de Arellano.



A vida, castigo cruel sin duda, se muestra más aviesa, cuanto más avanza.

Aquéllos floridos años infantiles, fugaces é inconscientes, pierden sus encantos al adquirirse la conciencia y valor de nuestros actos, y todo con tal rapidez y premura, que el ayer, en

síntesis, es el límite de nuestros recuerdos.

La amistad, el mayor de nuestros consuelos en mutua relación humana, se hace inquebrantable al calor de los sufrimientos primeros, pero ni aún esta no es permitido, ante la frágil condición de los contrayentes.

De aquí lo amargo de irse quedando solo, cuando más necesaria se hace la mutua ayuda, y la pérdida del amigo tan sensible por lo imposible de su sustitución y aprecio.

Si á ello se une que era como un hermano, por edad y espíritu, por fecha y convivencia, bien podré estimar que al perderlo me veo privado de mi mayor lazo de unión con mis semejantes.

De edad casi igual, juntos nos criamos y juntos abrimos nuestro espíritu á idénticos ideales, bajo los arcos de la mezquita cordobesa y ante los muros de la *colonia patricia*, deambulando por ella, ante la esperanza de poseer en su día sus secretos y el deseo de cohacer lo aún ignoto de su pasado.

Después, aunque distantes, la pluma sustituyó á la palabra, y persistentes en nuestra curiosidad del pasado, descuidábamos hasta lo que á nuestro porvenir más conviniera.

En Sevilla reanudamos nuestro afecto, bastantes años antes de terminar el anterior siglo; y allí no hubo piedra que no examinásemos, ni documento que no transcribiéramos. Separados después, a donde quiera que marchó el amigo, su labor fué persistente, de la que me daba

cuenta, y ya en Córdoba su patria, ya en Ciudad Real, donde permaneció varios años, ya últimamente en Toledo, cuyo suelo no había de dejarle para nunca, siguió siempre aplicado, enamorado de la historia, ferviente adorador del arte, portándose, en fin, como el espíritu más selecto, que tanto se interesa por las cosas, cuanto más las siente y profundiza.

Por donde quiera que fué, llevó adelante igual labor y aplicado trabajo; todo cuanto vió lo ilustró con su ciencia, de ahí su obra tan grande como interesante, su colosal producción incomprensible y sólo explicable ante el cultivo de la mayor de las virtudes: del trabajo.

Ni un momento interrumpió éste, pues en sus ocios fué artista, realizando obras que corresponden al género más difícil, dotando a Toledo de una galería iconográfica que formará época.

Su potencia le llevó hasta ser fundador de instituciones de gran relieve; á él deberá siempre la Imperial Ciudad, su Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, cristalización de todo su pensamiento, y que con tanta autoridad y suficiencia, impulsó para mucho tiempo.

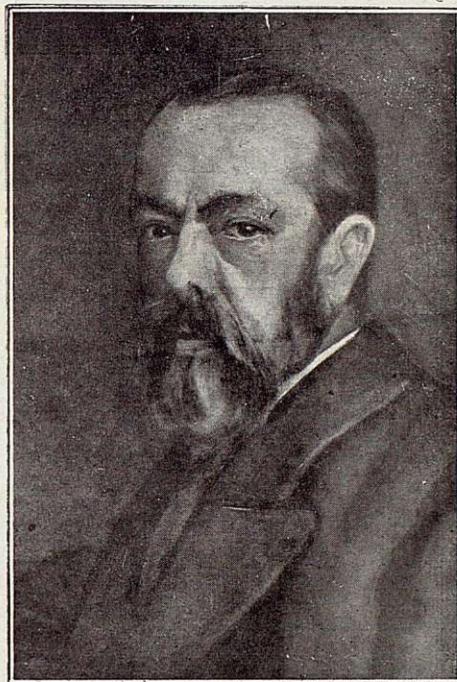
Nació D. Rafael Ramirez de Arellano en 3 de Noviembre de 1854, y muerto en 20 de Diciembre de 1921, pocos hombres pueden decir como él, que apenas perdió momento en que ilustrar su vida con algo noble.

El quisiera haber concluído sus días en su patria, pero la tierra de Toledo celosa no ha dejado escapar

sus restos. Mientras en ella descansan los que á ella pertenecen, su espíritu libre gozará sin duda del premio de sus virtudes.

Su más antiguo amigo,

NOTA.— La bibliografía de Ramirez de Arellano es tan extensa, que aún me restan muchos trabajos por reunir, para darla como definitiva; en su día prometo hacerla.



Don Rafael Ramirez de Arellano.

Una obra de Ramírez de Arellano.

FRA una tarde de Mayo del año 1918, cuando me encontré a Ramírez de Arellano, absorto ante las arquerías, aún no restauradas, de la Iglesia de San Sebastián; y con aquel marcadísimo acento andaluz que tenía, díjome lleno de orgullo y de satisfacción: «Vea amigo Mena, cuán hermoso es esto. Ahora se va a restaurar; es lástima que un edificio como este, se perdiera por com-



pleto, y que nadie haya dado la voz de alarma hasta hoy».

Y, en efecto, así fué; Ramírez de Arellano, invitó a los pintores españoles de mayor prestigio, y todos, sin excepción, regalaron una obra, para la exposición que, en el mes de Junio de dicho año, verificóse en las Casas Consistoriales.

Las obras de arte recibidas, se rifaron,

y con su producto, hicieronse las obras de restauración de San Sebastián.

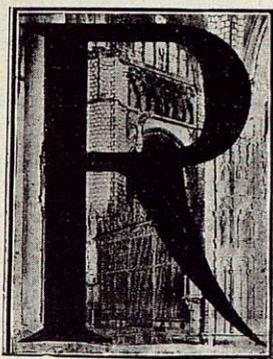
Su obra, una de tantas, estaba hecha, y doblemente admirable, por el fin y los medios. La restauración resultó hermosísima, y la exposición, base económica de ella, sumamente interesante, como nunca se había celebrado en Toledo, y como tardaría en repetirse. Fué un solemne acontecimiento artístico, fué un acto de afecto, de pleitesía de los mejores artistas españo-

les, a esta vieja ciudad y a su defensor el señor Ramírez de Arellano.

¡Descanse en paz el llorado maestro!

Fuente Mena Torreg

Ramírez de Arellano



RAMÍREZ DE ARELLANO figurará siempre entre los más notables investigadores y eruditos de nuestra época. Es difícil resumir, en los estrechos moldes de un breve artículo, su copiosa labor histórica.

Cronista de Córdoba, su ciudad natal, a ella dedicó sus más fervorosos entusiasmos. En el tomo CVII de la «Co-

lección de documentos inéditos para la Historia de España», publicó su «Diccionario biográfico de Artistas de la provincia de Córdoba» y su «Estudio sobre la Historia de la Orfebrería cordobesa» (1893). En estas dos obras encontramos ya las características de sus restantes producciones: depuración crítica, estudio de las fuentes originales, aportación de nuevos testimonios históricos, mediante la publicación de textos inéditos.

Llegó a ser Ramírez de Arellano, la mayor autoridad en cuestiones artísticas cordobesas; redactó el «Catálogo monumental de la provincia»; compuso la «Guía artística de Córdoba» (1896), libro que anda en manos de todos los turistas que visitan la bella ciudad de los Adherramanes. Su vasta cultura le permitió dedicarse también a los estudios bibliográficos y literarios; la Academia Española premió su libro «Juan Rufo, Jurado de Córdoba», acertada reconstrucción biográfica del insigne autor de «La Austriada». El año 1912, editaba su trabajo «El Teatro en Córdoba», centón de noticias inéditas relativas a los autores dramáticos y comediantes cordobeses y a las representaciones escénicas celebradas en dicha ciudad desde el siglo XVI hasta nuestros días; descuellan por su interés los datos sobre Lope de Rueda, especialmente su curiosísimo testamento.

Pero sus dos obras fundamentales de asunto cordobés son su «Historia de Córdoba desde su fundación hasta la muerte de Isabel la Católica» y su «Catálogo bio-bibliográfico de escritores cordobeses», labor de toda su vida; ambas supo-

nen un esfuerzo gigantesco, sólo capaces de apreciarle los especialistas a este linaje de estudios. Por la primera podemos denominar a Ramírez de Arellano el «Martín Gamero» cordobés. Esperaba verlas muy pronto publicadas y ha muerto con ese pesar. De la Historia llegó a imprimir tres tomos, ahora se ocupaba en la publicación del cuarto, último de la obra. De su Catálogo de escritores, premiado por la Biblioteca Nacional en el concurso de 1917, estaba terminando la edición del primer volumen; queda por publicar el segundo.

Ramírez de Arellano, sin salir de Córdoba, hubiera trabajado únicamente en asuntos cordobeses, pero obligado por las circunstancias de la vida a residir fuera de su querida ciudad natal, su labor se encaminó luego por nuevos derroteros. A los años de su estancia en Ciudad Real pertenecen sus obras: «Ciudad Real artística» (1893), «Paseo artístico por el campo de Calatrava» (1894), «Memorias manchegas históricas y tradicionales» (1911) y «Al derredor de la Virgen del Prado» (1914), libros todos de investigación propia y de segura orientación para el conocimiento histórico de la antigua ciudad manchega.

El ilustre escritor viene a Toledo en 1912. Si antes le había seducido la historia de Ciudad Real ¿cómo no habían de seducirle ahora las pasadas glorias de la Imperial Ciudad? Durante los nueve años que ha convivido entre nosotros, no ha estado ocioso un momento. A poco de llegar, comenzó a reunir materiales para su «Estudio sobre la Historia de la Orfebrería toledana», libro similar al que antes escribió sobre la orfebrería cordobesa, publicado el año 1915, y, en mi concepto, el más importante de los suyos toledanos. Para la composición de este libro examinó, previamente, las obras de orfebrería que atesora la Catedral, y nuestras iglesias y monasterios; utilizó las interesantes noticias que contiene el Catálogo monumental de la provincia de Toledo del Sr. Conde de Cedillo y obtuvo un gran caudal de documentos inéditos del antiguo archivo del gremio de plateros. El libro consta de tres partes: en la primera va estudiando, con riguroso análisis y aguda crítica, la evolución de la orfebrería tole-

dana, a partir del hallazgo de las coronas visigóticas en Guarrazar; en la segunda inserta las Ordenanzas de la Cofradía de San Eloy, publicadas, si bien con texto incorrecto, en el tomo LV de la «Colección de documentos inéditos»; y la tercera comprende un catálogo biográfico de plateros toledanos.

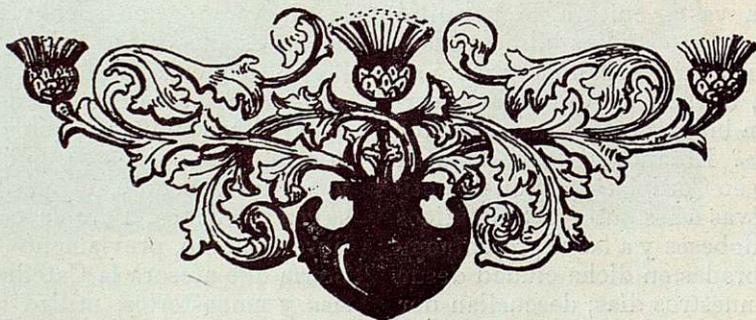
Ramírez de Arellano observó que las Guías de Toledo, en la parte descriptiva e histórica de las parroquias, son defectuosas por la carencia de testimonios y datos fehacientes, y con el propósito de remediarlo, una vez ultimado su libro de la orfebrería, se dedicó a escudriñar los archivos parroquiales; donde él creyó encontrar solamente materiales para un libro, vió que existían elementos bastantes para componer dos, y en efecto, dos fueron el resultado de tales investigaciones: el «Catálogo de Artífices que trabajaron en Toledo» (1920) y «Las Parroquias de Toledo». El primero es un intento de Diccionario de artistas toledanos, que comprende a pintores, escultores, arquitectos, plateros, rejeros, espaderos, bordadores, guadamacileros, vidrieros, grabadores, etc.; contribución valiosa para ir completando el Diccionario de Cean-Bermúdez y la obra de Llaguno. El libro de las Parroquias, cuya impresión deja últimada, llena perfectamente el fin que el autor se propuso y será siempre una fuente de información documental inapreciable, dentro de la historiografía toledana.

Otros trabajos de asunto toledano ha dejado escritos Ramírez de Arellano, de más cortas proporciones que los citados, pero no menos sustanciosos. Mencionaremos algunos en la imposibilidad de indicarlos todos: el discurso que

leyó en la solemnidad académica celebrada en Toledo con ocasión del Centenario del Greco, en el que se ocupó de las supuestas relaciones entre Góngora y el pintor candiota; ninguno más capacitado que Ramírez de Arellano para tratar este punto por sus conocimientos biográficos sobre el autor del *Polifemo* y las *Soledades*; sus «Nuevas tradiciones toledanas», basadas en datos históricos, cuyos títulos son: «La calle del Justo Juez», «El Condestable Borbón», «Casamiento ruidoso» y «Por qué se ríe la Virgen Blanca»; su folleto acerca de «El Mesón del Sevillano», de gran interés como obra cervantino-toledana, en donde se esclarece cuál fué dicho mesón; y, en fin, el estudio que sirve de prólogo al Catálogo de la Exposición de objetos artísticos de hoja de lata celebrada en esta ciudad el año 1919, trabajo eruditísimo, sugestivo, por la novedad del asunto, que mereció los más calurosos elogios de la crítica española.

Ramírez de Arellano pensaba volver a Córdoba, como «el hijo pródigo que regresa a su seno» —son palabras suyas— lleno de sano optimismo, satisfecho y confiado en que su labor histórica sería perdurable. No se sentía desfallecido por tantos años de rudo esfuerzo: allí, en Córdoba, seguiría trabajando, habría seguido trabajando en provecho de la cultura patria —¡quién lo duda!— si la muerte implacable no nos hubiese arrebatado la vida de este escritor benemérito, de este hombre bueno.

Fran^{co} de B. de San Román



Tristes regresos



ELICIOSO viaje; marchábamos unos cuantos amigos, entre ellos el Padre Gerardo, a pasar el día en Cuerva, de excursión artística.

La hermosa mañana primaveral, se había impuesto a la contrariedad de la madrugada, tan poco habituada a ella.

En el camino, mientras el coche avanzaba, charlamos animadamente, de Toledo, de arte, de todo.

El Padre Gerardo, apenas habló palabra, ni se movió de su sitio en todo el trayecto, que pasó leyendo absorto, su libro de oraciones.

Durante todo el día—de tan gratos recuerdos—fué el venerable carmelita, nuestro cicerone en el lindo pueblecito toledano, que tiene un gran caudal de

riqueza histórico-artística. Le recorrimos todo, curioseando el archivo parroquial—donde copiamos la partida de bautismo del Capitán Coplero, Gerardo Lobo—, admirando los notables cuadros del Convento, las reliquias y los sepulcros de la iglesia, el magnífico rollo—uno de los más interesantes de la provincia—, al pie del cual, en pura broma, hizonos Rodríguez, nuestro compañero gráfico, una instantánea que tiene hoy el preciado valor de ser el último retrato del virtuoso compañero muerto.

Tarde ya, casi de noche, emprendimos la vuelta, pero dejándonos allá al Padre Gerardo, cuyas obligaciones religiosas le retenían en aquel Convento, hasta el día siguiente. Regresábamos sin el más callado, sin el más comedido de todos los de la excursión, sin el que por respetos a su vestiduras, pudiéramos hablar más libremente, más firmemente; y sin embargo, no fué así. El silencio reinó durante todo el viaje.

La obscuridad, dominando el coche, nos hizo sentir más la falta del compañero, que tanto nos deleitó en toda la excursión, con su sincera simpatía, con su talento extraordinario.

Apenas nos distinguíamos los unos de los otros, no obstante, veíamos coincidir todos, en nuestras miradas, insistentemente, al rincón donde el fraile vino leyendo; y en el silencio de la noche—¿por qué no decirlo?—sentíamos sus rezos.....

Esta vez, también hemos regresado sin él; pero ahora más dolorosamente. El Padre Gerardo ha muerto, y ha muerto como lo que era, santamente, en sublime oración.

Le hemos visto sobre un sencillo catafalco, en el claustro del Convento..... y no lo hemos creído: nos ha sonreído como siempre.

Hemos seguido el fúnebre coche que le conduce, oyendo las oraciones y los cánticos de los demás carmelitas, viendo llorar a muchísimas muchachas, de las que fué confesor, que acompañan el entierro..... y no lo hemos creído tampoco.

Mas ahora si lo creemos: hemos visto su sonrisa por última vez, pero después, hemos sentido caer la tierra sobre la caja, muchos puñaditos, tantos como tantas muchachas llegaron hasta allí, con nosotros, en el triste cortejo.....

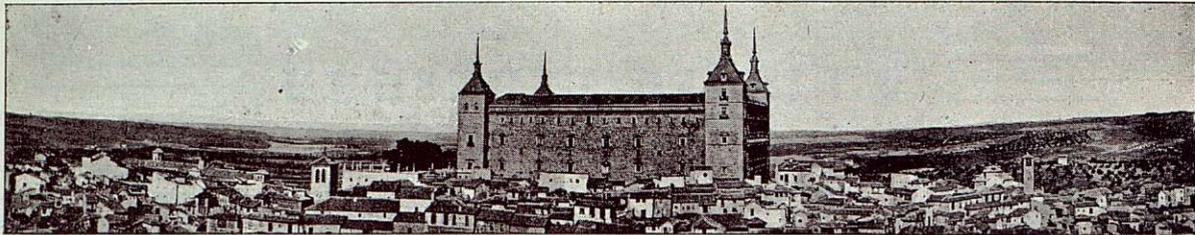
Volvemos solos; es de noche también, como aquélla; el camino es más largo que entonces. Las sombras de los cipreses se confunden con las sombras del Toledo soberano, sombras fatídicas que tienen una más dolorosa realidad en estos momentos de tan solemne silencio.

Sostenemos el silencio, queriendo escuchar sus rezos, como antaño—¡pobre ilusión!—y sólo sentimos los puñaditos de tierra, que caen sobre su modesta caja, débilmente, místicamente, de lindas manos de mujer.....

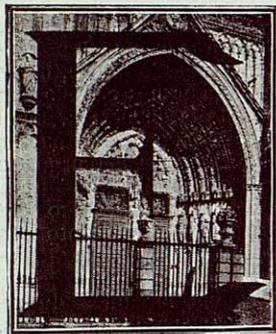
Volvemos solos, pero para siempre.....

Fotografía de Pablo Rodríguez.





== Dos muertos ilustres ==



morir el ilustre Director de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, cuando un nuevo golpe viene a herirnos en lo más vivo de nuestras admiraciones fervorosas.

Funestos días para las letras toledanas que, en tan breve tiempo, han perdido para siempre dos de sus mejores representantes que, eran además —otra rara coincidencia— dos hombres buenos.

En el número correspondiente al pasado mes de Noviembre aparecían en esta revista, por última vez, al pie de notables trabajos, las firmas prestigiosas de D. Rafael Ramírez de Arellano y de Fray Gerardo de San Juan de la Cruz. El primero subscribía aquella sección suya que titulaba «Toledo misterioso», donde número tras número po-

STAMOS a travessando días de luto.

En el corto espacio de un mes, hemos de lamentar dos bajas muy sensibles en el cuerpo de nuestros brillantes colaboradores.

Aún permanecía-mos afectados por la primera mala impresión, producida al de la Real Academia

nía de relieve el valor de objetos toledanos ignorados que había descubierto su mirada escrutadora y sabia, o revelaba aspectos nuevos del Toledo desconocido. En estas páginas ha dejado, nuestro amado D. Rafael, rastro perenne de sus profundos conocimientos arqueológicos y artísticos y una patente demostración de su cultura vastísima.

De sencillas notas biográficas califica Fray Gerardo su último artículo, dedicado al estudio de D.^a Lorenza de Zurita, santa y sabia toledana del siglo XVI, que él destaca del injusto olvido de la Historia.

El insigne carmelita desvirtúa con su acostumbrada agudeza y honradez histórica, el error divulgado por Alvarez Baena al adjudicar a Madrid la gloria de haber sido cuna de mujer tan excelsa, y prueba, con fehacientes testimonios, que fué en Toledo donde vió su primera luz.

Después de recorrer rápidamente —como corresponde a su propósito— el ciclo de su vida, termina el estudio Fray Gerardo con unas palabras que no podemos recordar sin que una honda pena invada nuestro espíritu. Hacen referencia a los bellísimos escritos latinos y castellanos de D.^a Lorenza de Zurita, cuyo paradero se desconoce, y dice:

«.....tengo la esperanza de hallarlos algún día, y regalar mi espíritu con su lectura

SONETO

A la memoria del santo y sabio
Padre Gerardo.

*El encanto y la gloria del Carmelo
vistiéronse de luto y de tristeza,
ornato fué el dolor de su belleza
y su rico atavío el desconsuelo.*

*La muerte, sin piedad, con negro velo
cubrió toda su gracia y gentileza,
y arrancó amargo llanto a la grandeza
de su asiento de piedra y de su cielo.*

*Las Ciencias y la Historia sollozaron,
cuando al pie de la tumba contemplaron
al sabio y fervoroso Carmelita.*

*¡Perdimos todos tanto!... Más cesemos
de gemir, que no es bien que más lloremos
al que el mundo dejó y el cielo habita.*

J. Paulino del Santo Sacramento.

L. S.

y enriquecer con nuevas joyas nuestra literatura clásica».

En estas últimas expresiones que escribió su pluma, tan juveniles y optimistas, está toda la vida del Padre Gerardo.

¡Regalar su espíritu con la lectura y enriquecer la literatura clásica!

Largas jornadas consagradas al estudio insaciable, encorvando su espalda sobre mamotretos polvorientos, en la austera estrechez de su celda abarrotada de libros o en las salas frías de los archivos abandonados, le proporcionaron aquella portentosa erudición que hoy nos asombra, unida a un depurado juicio crítico y avalorada por un buen gusto literario siempre puesto a prueba; y al llegar la hora presente, cuando Fray Gerardo de San Juan de la Cruz, era una realidad notoria y su talento con tanto esmero cultivado estaba empezando a producir los preciosos y fundamentales trabajos de primera mano que iluminan la historia literaria de España, principalmente en sus puntos más oscuros y difíciles de investigar, como son los que hacen relación a escritores místicos de los siglos XVI y XVII, objeto de su especialidad, es cuando la parca importuna y cruel nos arrebató esta vida fecunda plena de esperanzas.

En la actualidad distraía sus actividades intelectuales en la elaboración de importantes obras de investigación histórica, pero la que preferentemente atraía su cariño, era la que preparaba con motivo de las fiestas del Centenario de Santa Teresa de Jesús, trascendental estudio de la vida de la Santa en Toledo, en que proyectaba evocar el ambiente místico de la época, reconstruyendo el cuadro histórico del

Toledo del siglo XVII donde germinó la potencia genial del Greco.

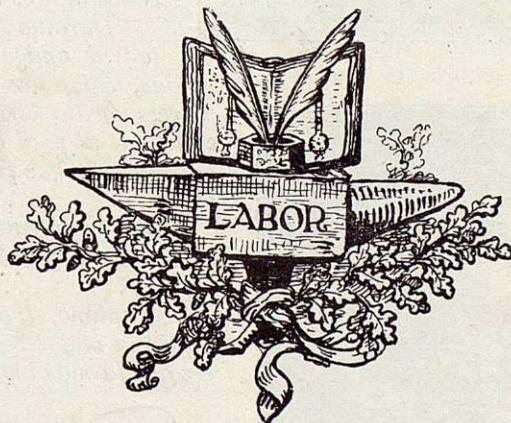
De la misma manera que al Padre Gerardo, al Sr. Ramírez de Arellano también le sorprendió la muerte cuando estaba dando a la estampa otra benemérita obra toledana, titulada «El libro de las Parroquias de Toledo», donde se recogen y ordenan multitud de datos y noticias, dispersos en los archivos parroquiales, que constituyen la clave de tantos puntos interesantísimos de nuestra historia, inexplorados hasta la fecha por falta de segura orientación. Este libro servirá desde ahora de guía para todo el que intente trabajar sobre asuntos de Toledo, al que irremisiblemente tendrá que remitirse quien de alguna manera aspire a documentarse en cosas toledanas.

La cultura española, y Toledo particularmente, deben gratitud constante a los dos escritores que acaban de fallecer en esta ciudad.

Con uno y otro desaparecen, en breve lapso, dos grandes investigadores de nuestra historia, que, en unión a D. Francisco de Borja de San Román, venían laborando provechosamente por la verdadera reivindicación de nuestros gloriosos valores espirituales.

Al desaparecer estas primeras figuras de la intelectualidad toledana, la historia, la literatura y el arte de Toledo, pierden dos diligentes cultivadores, y a su vez, a nosotros, dos inmejorables amigos nos dan el último adiós.

Luis Alcubiffa



Visiones de antaño.



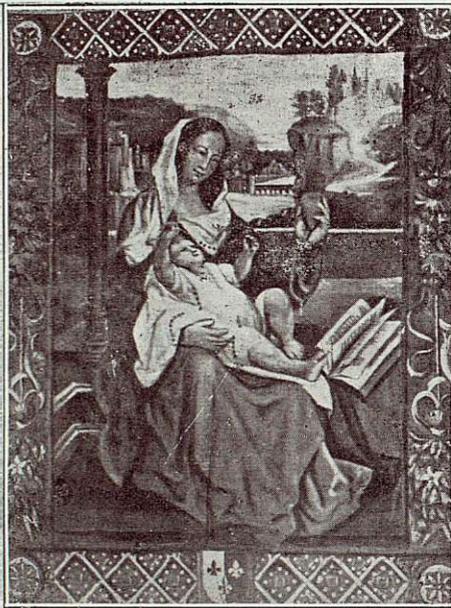
¿DEBEMOS llamarlo antaño?

Sí; un antaño recientísimo, ayer casi, en una modesta habitación, grata estancia donde se mezclaban los afectos de arte, con los familiares, un hombre bueno, laboraba con la más ideal de las convicciones, con la más firme de las actividades.

Muchos ratos pasamos a su lado; tantos y tan agradables, que son ellos,

quizás, de los más perdurables en nuestra imaginación sencillamente sensible. Este hombre que nunca paralizó su labor

— estudiando, investigando como nadie secretos del «Toledo misterioso», escribiendo admirables y documentados artículos y libros, dibujando, pintando, despachando en su oficina esos absurdos y enrevesados asuntos caciquiles y políticos, que desfilan por las secretarías de los Gobiernos civiles — en aquella ocasión, pintaba unos tapices, in-



teresante obra, doblemente, por su arte y su técnica, que como todas dominaba con maestría.

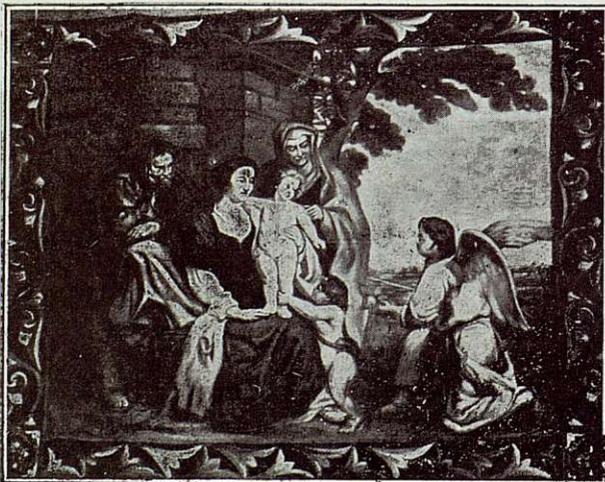
Algún tiempo después— ¡tan aprisa se suceden los días!— el arqueólogo, el artista, el meritísimo por todos los conceptos, don Rafael Ramírez de Arellano, sucumbía en el lecho, sobre el cual estaban aquellos bellos tapices que tanto nos interesaron.

Durante su dolencia, en nuestras visitas al amigo bondadoso, aquellas obras mudas, tenían una gran elocuencia, aterradora a veces, grata otras, más las primeras, especialmente al final del proceso, pues bajo ellas, aquella vida que fué suya, dejó de serlo para todos.....

¡Qué gran valor el de estas obras, dueñas de su afecto, que sintieron su agonía!

.....
Sí, antaño, sí; ¿qué son treinta fechas, cuando media la muerte? El más doloroso pasado, a la vez que la más ingrata, la más tétrica visión.....

Dono Arellano



Laudos y vituperios



En la *historia* y en la *biografía* de la Imperial Ciudad de Toledo encuentro, al repasarlas, noticia de hombres meritorios y de otros de funesta recordación, así en los tiempos antiguos como en los modernos.

Tanto en la milicia como en la iglesia, en la literatura cuanto en las ciencias, se pronuncian nombres y apellidos de grata o antipática memoria.

Invoco estos recuerdos con la triste ocasión de haber acaecido en esta capital, en el pasado mes de Diciembre, el óbito de dos personajes que son seguidores de los ascéticos y virginales Santos Eugenio e Ildefonso y Eladio; de los místicos San Juan de la Cruz y Santa Leocadia; de los historiadores Ximénez de Rada, Pedro de Alcocer, Francisco de Pisa, Martín Gamero y Parro; de los artistas como el Greco y sus discípulos; de los heroicos Wamba, Recaredo, Alfonso, Cisneros y Padilla: inspirados o influenciados la mayoría por las cultas y cristianas enseñanzas de aquellas memorables y elogiadas *Escuelas visigodas* que fundara el polígrafo y espiritual San Isidoro allá en el siglo VII y año de 615 según los *Estudios sobre la Historia de las Instituciones, Literatura, Teatro, y Bellas Artes en España* por M. Lovis Viardot, traducida por Manuel del Cristo Varela (1).

Es uno de los dos ilustres finados, el *ilustrísimo Sr. D. Rafael Ramírez de Arellano*, Jefe superior de Administración civil, Delegado Regio de Bellas Artes en esta provincia, Director-Fundador de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, correspondiente de otras muchas españolas y extranjeras, pintor de singulares dotes, historiador y arqueólogo de nota, que deja escritas muchísimas obras, a cual más notables, y gran número de artículos y estudios.

El apellido *Ramírez de Arellano*, figura en libros de historia y de arte, ya en el siglo XVI y siguientes: y en el XVIII se encuentra consignado en el raro libro manuscrito que se conserva en la Obra y Fábrica de la Catedral toledana, y que lleva por título *Tratado del Secreto de pintar a fuego las vidrieras de colores de esta Santa Iglesia Primada*, por Francisco Sánchez

Martín, año de 1007 (1). Era natural de Santa Cruz de la Zarza (Toledo).

En las páginas 3 y 4 de este libro, se cita a las hijas y nietos del Juan Ramírez de Arellano, escritor de libros de coro de la Catedral, en cuya vacante entró el Sánchez Ramírez. El Ramírez de Arellano, era padre político del autor del libro.

Literatos e historiadores los *Ramírez de Arellano* de anteriores centurias, aparecen en los días del Rey Felipe V, como artistas en Toledo; y como historiador y artista notable, viene de Córdoba a vivir y morir en la ciudad imperial, el llorado y genial *D. Rafael Ramírez de Arellano*, nacido en la corte de Abderramán, en el año de 1855.

* * *

El otro ilustre muerto, es un humilde cuanto virtuoso y cultivador de la literatura y la mística, que para orgullo de su orden, viste el hábito del Carmen.

Es el Rvdo. Padre Fray Gerardo de San Juan de la Cruz, pequeñito de cuerpo, ligero en el andar, de mirada escrutadora y encantable sencillez.

Confesor y predicador notable, ha dejado sembradas sus virtudes y su ciencia en sus interesantes obras y artículos varios especialmente sobre *Místicos toledanos*, en cuya relación y elogio se ocupaba al sorprenderle la parca.

* * *

Reflexivo, paciente, incansable en las investigaciones y paseando estudioso las calles de Toledo, conversando con altos y bajos eruditos o ignorantes, pasó los últimos años de su vida el respetable y querido de todos Sr. Ramírez de Arellano.

Reverenciado, mimado y servido fué de todos el simpático Padre Gerardo, durante su larga estancia en nuestra capital.

El recuerdo de ambos y su acción es imborrable.

Todos debemos llorarlos a los dos y rogar por ellos.

*Licdo Juan de Novaleda
y Sileban*

(1) Logroño, 1841: página 85.

(1) Se entregó en 1718.



In Memoriam



STAMOS de acuerdo con las apreciaciones consignadas en *El Castellano* en su número del 10 de Enero de este año, de que no habrá en Toledo el más pequeño homenaje para este investigador de alto vuelo, que había hecho a la historia toledana, interesantes, serias aportaciones, frutos de una

gran cultura y de un afán insaciable de estudio; y hasta es seguro que ha pasado y pasará su nombre desconocido de la inmensa mayoría de los toledanos. No es sólo Toledo la que no sabe tributar a esta clase de bienhechores un homenaje proporcionado a sus méritos. ¡Esto es tan general entre nosotros!.....

Y, sin embargo, ¡como amó a esta Imperial ciudad; Testigos somos nosotros de ese cariño, y aún nos parece que la misma muerte da testimonio de tal amor; pues es una gran verdad que la amó hasta la muerte, que, seguramente, no le hubiese cogido en Toledo, a no ser por lo que amaba a esta ciudad.

Y, si esto no basta, ahí están sus investigaciones históricas consignadas en sus escritos y apuntes. Con estar consagrado de una manera principal el estudio de la historia de su Orden, no dejó pasar una sola noticia relativa a Toledo, que le saliese al paso en el curso de sus investigaciones, sin que la apuntase muy bien y le diese pie para ulteriores rebuscos, hasta completar en lo posible el estudio del personaje, del monumento, del hecho, etc. que había rastreado con su sagaz ingenio. Así le hemos visto volver de sus viajes de estudio rebosante de candorosa satisfacción, por traer consigo verdaderas preciosidades históricas, no siendo las que menos le alborozaban las recogidas en bien diversas bibliotecas, relativas a asuntos toledanos.

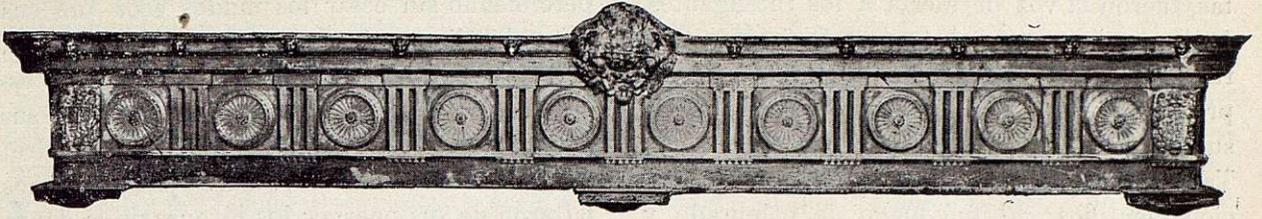
Andan, pues, de consumo el deber y la hidalguía dando voces para que no se olvide fácilmente al ilustre muerto; para que se le dedique siquiera un recuerdo de gratitud; y es TOLEDO

la que recoge estas voces con exquisita delicadeza, y la que dedica este cariñoso recuerdo a su devoto colaborador, pagando así piadosamente deudas ajenas, más todavía que propias.

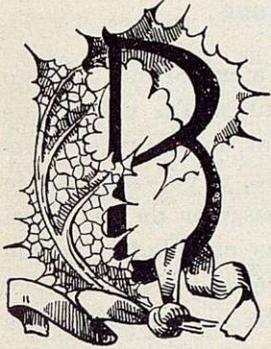
No es de todos apreciar en justicia los valores morales. Suele arrastrar más lo frívolo, la exhibición, la bullanga, lo impresionista; y la vida del Padre Gerardo no fué eso: fué de labor asidua, callada, sustanciosa. Fué enamorado de lo sólido, de lo fundamental; y esto suele andar reñido con el aura popular, que sopla más hacia las figuras más o menos decorativas. Amaba su celda y su retiro, porque en ella podía extraer el tuétano a los legajos y papelorios que constituían su tesoro; bien al contrario de tantas celebridades y tantos superhombres, que se lo encuentran todo hecho, hasta su ciencia portentosa en medio del bullicio, y que, por más que digan, se sienten más satisfechos con los aplausos que con las ideas. Bien es verdad que el Padre Gerardo podía sufrir con grandes ventajas el parangón de valores reales, con los de muchos nombres oficial o popularmente consagrados. Bien es verdad que más de una vez ha habido celebridades que se han revestido con las lustras plumas de nuestro buen Padre, sin que le pasase por pensamiento hacer la más ligera protesta contra tan atrevidos escamoteos. Pero no podía faltar esto al que midió el valor de las cosas por su fondo, no por su resplandor.

Por eso es tanto más de agradecer el rasgo de TOLEDO cuanto más friamente demuestra que no valen menos para ella los verdaderos valores morales que las bellezas artísticas y las curiosidades históricas con que se engalana. El Padre Gerardo no será olvidado fácilmente de sus hermanos de hábito y de los que pudieron apreciar de cerca su valor; pero TOLEDO realiza un acto altamente meritorio al dejar prendida entre sus artísticas páginas la memoria de un modelo tan valioso como el inolvidable Padre, y nosotros, los Carmelitas, se lo agradecemos en lo que vale.

F. Ernesto Del Carmen
C. D.



El Padre Gerardo de San Juan de la Cruz.



BIEN puede crearme lector amigo, al afirmarte que quisiera que este trabajo como hijo que es de superior mandato y de tu devoción—si por ventura no fueres tan extraño que desconozcas nuestra desgracia; o bien, tan enemigo del saber, que te dé en

rostro todo obsequio a la ciencia—quisiera, digo, que este trabajo saliera de mis manos lo más perfecto y completo: de modo tal, que este retrato que hoy te ofrezco de tu amigo, tal vez, y hermano mío y maestro Padre Gerardo de San Juan de la Cruz, Descalzo Carmelita, aquiete por entero, tus sentimientos de amigo o conocido, tu inteligencia de filósofo y hasta tu curiosidad y avidez de hombre investigador y noticiero.

Examinaba yo, pocos días ha, el sinnúmero de manuscritos, cuartillas y apuntes del malogrado Religioso, buscando un cierto trabajo prometido al digno Director de esta revista, cuando se me intimó, a su vez, la orden de cooperar, en parte, al homenaje que dicha redacción se proponía ofrendar al que tan merecidamente fué, viviendo, obsequiado con el título de redactor de ella. No pude resistir la invitación, caracterizada como iba con el doble timbre de galantería y de mandato. Pedíaseme algo íntimo de su vida.

Y aquí me tienes ya, caro lector, y ahí tienes además marcado el tema de estas humildes páginas. Su carrera interior—el temple de su espíritu—la virtud de su mente—la vida de su alma. Yo te le he de mostrar tal y cual era, cuando no le percibían tus miradas.

Colegial. :- Profesor. :- Historiador.

Nacido el 2 de Agosto de 1878, en Santiago de la Puebla (Salamanca) y hecha su profesión religiosa el 1.º de Marzo de 1897, después de breve tiempo de preparación en latín y humanidades—efecto prematuro de su precocidad y claro ingenio—pasó, con su colegio a la filosofía (a Avila).

Entonces fué cuando por vez primera, sintió los aletazos de su ingenio. La musa de la historia, mezclábasele ya, en aquél entonces, con sus sueños. Furtivamente le arrastraba hacia sus campos: batía sus alas de oro blandamente y no dejó de adormecerle a su armonía. Y fué entonces, sin duda, cuando el ardiente celo de su casa y el honor de su Orden, la gloria de su Dama del Carmelo y su ardor juvenil, dieron norte y arranque a su ideal: «el reconstruir la historia carmelita; cantar las mil grandezas de sus padres: sus gloriosos heroismos escondidos; trocar su ocultamiento y su trabajo, por la publicación del oro fino: oro carmelitano totalmente ignorado o muy mal conocido.» «Estas notas y apuntes hícelos yo ya (oíle alguna vez), alla en filosofía».

A partir desde entonces, quedó en su mente fijo el ideal histórico. Y hubo evidentemente de ser manifestado a sus hermanos; y hubo, sin duda alguna de hacer grandes progresos su afición, cuando apenas concluído el tercer curso de Teología (en Alba), ordenado Presbítero, pasóle la obediencia aquí, a Toledo, a profesor. ¿De qué? De su campo de acción, de la historia eclesiástica e historia carmelita.

Crecía demasiado el foco de su ciencia, para quedar oculto. Tal cual chispazo aislado, lanzado al aire público en colaboraciones de Revis-

tas, fueron la voz de alerta a los inteligentes. La llama de su antorcha no era fosforescente, o reflejada mal de luz de ajena; tenía en sí fuerza propia; revelaba gran potencia, y el alcance de su rayo, era considerable, certero y penetrante. Tal como fué sencilla y sin heraldos su aparición científica, tal fué luego de celebrado y absorbido por el ávido público, el rico manantial de su esplendor.

Puntos mil, no aclarados de la historia, hizo los revivir. Certera orientación marcaba siempre al ser—y éralo por doquiera—requerido y consultado. Y requerido era y consultado asimismo más que nunca, ahora, al ocultarse.

Y eso que su imprevisto ocaso no ha sido, cual el astro del día, gradualmente, lentamente, dulcemente: como rendido de su grandeza y esplendor; ha sido el de un cometa, que aparece sin aurora, de repente, prometiendo grande luz y al mejor tiempo, vémosle retorcerse bruscamente, perderse a nuestra vista y no existir; cual si su coletazo demostrara el impulso feroz con que le hiere una invisible fuerza superior.

Ante su obra.

Confieso lector sinceramente, que al darme cuenta de su labor científica arruinada, lloré mi alma en lo interior íntimamente. Sentí cruzar los «trenos» del Profeta elegiaco por mi mente: y cada apunte nuevo que recogía en mi mano, y cada manuscrito que leía entrecortado, parecíanme las ruinas de aquél templo y su lúgubre caer desmoronado. «¿Quién dará agua a mi cabeza—dije con él—y a mis ojos fuentes de lágrimas?» «y lloraré día y noche los muertos de la hija de mi pueblo» (Jer. IX-1.º). «Se hizo el Señor como enemigo, precipitó á Israel, precipitó todas sus murallas: desbarató sus municiones y llenó de abatimiento á hombres y mujeres en la hija de Judá.» «Y desbarató como a un huerto su tienda, demolió su tabernáculo: a olvido dió el Señor en Sión la fiesta y el Sábado: y al oprobio y a la indignación de su furor, entregó al Rey y al Sacerdote» (Ibidem 5 y 6). Solo, a mi vez, en una pobre celda, ante su frustrada labor de veinte años, parecíame asimismo asemejarme al afligido vate, solitario..... sentado, por el recio dolor, junto a una roca..... frente a su pueblo, hecho montón de escombros..... plañendo y lamentando su desgracia y

percibiendo sin cesar los mudos ecos «de sus hijos sin aliento....., de sus madres doloridas....., de sus jóvenes transidos....., de sus vírgenes escuálidas.» «Huérfanos—parecíame oír de sus amigos—huérfanos hemos quedado sin padre: nuestras madres, como viudas.» «Los ancianos faltaron de sus puertas; los jóvenes de la danza de los tañedores. Faltó el gozo de nuestro corazón: convirtiéndose en luto nuestra danza.» (Trenos V-3, 14 y 15).

Su edad madura. :- Vida interior.

El religioso.

Quizá, lector amable, te importune, si sigo expresando mis sentimientos. Tal vez lo que deseas, no es saber mi dolor, sino su vida. Derechos tienes, cierto para ello, y yo el deber de dártelo. Dígote, que si pasamos de su fuerza mental, a ver sus religiosas cualidades, no me será difícil quedar, si soy veraz, por hiperbólico. De madera de santos estaba hecho. ¡Dios sabe si lo era! Si por ventura en su vida le tratásteis, a fe que descubristeis: en su mano temblante, el recio nervio de los antiguos mártires; en su mirada, por demás modesta, el vago enfoque del mirar de su alma al lejano horizonte de los cielos; en su callar, la ciencia; y en su hablar, al oráculo.

Su mortificación era extremada; su rigor y observancia, primitivos; su oración, incansable; su silencio, ejemplar; su obediencia, muchas veces heroica; siempre dispuesto a todo y para todos. Predicar, confesar, visitar y asistir a los enfermos, siempre que la obediencia le insinuaba. En fin, un ejemplar y santo religioso Carmelita.

Sus dotes. :- Sus oficios.

No es para ser cercado en los estrechos límites de esta nota biográfica, lo que decir pudiera de las dotes de su alma. De no inferior talento, poseía, sobre todo, una feliz memoria, rayana en prodigiosa.

El caudal de conocimientos, todos claros y fijos, era inmenso. Sobre todo en la clase, pude observar de lleno su extensión. Era de ver, como de golpe y a montones se asociaban, siempre, a su maciza explicación, centenares de textos, de fechas raras, de hechos, de epigramas, de nom-

bres, de poesías, etc., que aducía, sin esfuerzo, textualmente; y eso que como él mismo nos decía «allá en mi casi niñez los leí o aprendí».

De férrea voluntad ha sido siempre. Su tesón y constancia, excepcionales: es la gran cualidad del heroísmo, la garantía de las empresas grandes. Su prudencia, observancia y gran virtud, merecedor le hicieron de ser por varios años confesor ordinario del Obispo auxiliar don Juan Bautista, y de aquel grande muerto, Cardenal Guisasola, aquí en Toledo.

No deja de abonar en su alabanza, aquella otra especial dispensación de confesor de M. M. Carmelitas por doce años seguidos, cosa en derecho rara y muy indicativa. Dos veces fué Definidor provincial. Prior, jamás se pudo concluir su humildad para que lo aceptase, aún después de elegido. Toda su vida, en fin, la pasó dividida entre las bibliotecas y la clase. Oye su fin.

Su enfermedad. -: Su muerte.

Era el día 25 de Diciembre, primer día de Pascua, uno de los escasos en que la ley suspende sus rigores y da alguna expansión a la observancia.

Hallábame comiendo junto a él, cambiando nuestra conversacion sobre la causa de la caída de nuestros religiosos colegiales enfermos, cayeron ese día de ocho a diez. Como éramos sólo en la presidencia cuatro o seis, hubo de percibirse nuestra charla, que llegó a interesar a los restantes. En la conversación yo le observaba y nada me gustó. Otro Padre, aludiéndole, exclamó: «Y V. R. está peor que ellos» y el enfermo calló. Era indudable: su rostro demacrado lo decía; mas él no lo creyó; y así, aquel día 1.º y el 2.º también, acompañó al Doctor González, en su revista a los demás enfermos. Pero no resistió. Cayó en la cama al

punto, y al día siguiente, el Médico le diagnosticó grave, de cuidado.

Su situación empeoraba cada día; y a pocos más, le declaró gravísimo y que se le preparara religiosamente, lo que hizo con admirables muestras de fervor, después de algunas disposiciones en punto a sus escritos, y de despedirse, aunque tan joven, de la vida. Desde entonces, dedicóse por entero a preparar su viaje.

El estado de intenso sufrimiento en que se hallaba, contrastaba fuertemente con su resignación y su paciencia. A nada resistía y a nada se negaba. Ahogaba la pena de perderle, sin poder aliviarle en su desgracia. El dolor, sin embargo, le embargaba; pues él mismo, a cada momento, parecía cual si reconviniera a su Dios escondido: «¿Ubi... sunt... misericordiae tuae... antitiguae... Domine?...» repetía.

Era un consuelo verle: moría como un santo.

Muchas veces nos hizo verter lágrimas: en especial, al pedir y darle los Santos Sacramentos. Hízonos una tan sentida y celosa confesión de humildad al darnos y pedirnos el perdón de sus faltas y cualquier mal ejemplo de observancia, que parecía él el sano; los demás, sollozando, le escuchábamos.

Por fin, el día 5 de Enero de 1922, a las tres de la mañana, empeoró notablemente, y ya no contestaba. Al punto le leímos la emocionante «recomendación del alma», y a las cuatro y media de esa misma mañana — a los cuarenta y tres años, cinco meses y tres días —, durmió en paz en el Señor, sin ningún movimiento ni extorsión, como un niño se duerme en los brazos de su madre: que para él lo eran los de su idolatrada del Carmelo.

J. Quintero de la Fuente del Carmen



Emérides toledanas

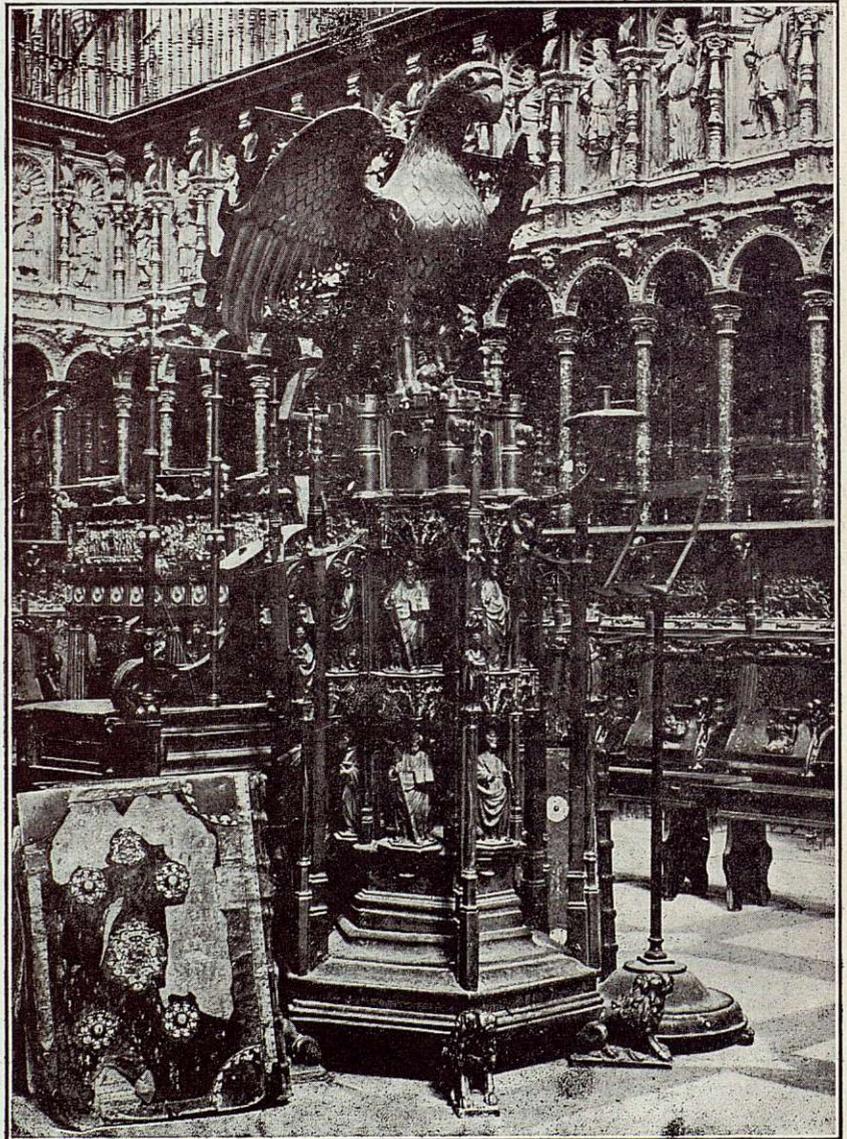


n 1.º de Enero de 1539, otorgaron escritura Felipe de Borgoña y Alonso de Berruguete, comprometiéndose a labrar la sillería alta de la Catedral, conforme a los modelos presentados al concurso abierto por el Cabildo.

NUESTRO espiritual encanto, lo hemos reconcentrado y gozado hoy bajo las bóvedas del coro de la Catedral Primada. Allí, absortos a toda otra contemplación, casi en embriagador éxtasis, evocando aquellas centurias de idealidad acendrada, de fe bienhechora, por unos instantes, deliciosos, entre hálitos perfumados por el incienso, hemos vivido edades preteritas.

Las sillas bajas, labradas en madera de nogal, oscuras en su color y abrillantadas por el uso, talladas en sus frisos y brazos, con imaginería hábilmente interpretada por el maestro Rodrigo, patentizaronos el estado del arte gótico florido en las postrimerías del siglo xv.

Los respaldos, también de labores meritísimas, debidas a aquel inspirado entallador, brindáronos las páginas del triunfal glorioso iniciado con el sangriento desastre de Zahara y coronado, tras dos lustros de victoriosas jornadas, al alzar sobre las torres



de la Alhambra el lábaro de Isabel y de Fernando. Y en aquellas figuras, que talló el maestro Rodrigo, hemos leído la toma de Alhama, por el Marqués de Cádiz, y la entrada en la villa de Alora, siendo uno de los jefes de las tropas cristianas el gran Cardenal, y pasajes de las conquistas de Cártama, de Ronda y de Coín, en cuya plaza rindió su vida, abrazado al estandarte de la Cruz, el temerario Capitán D. Pedro Ruiz de Alarcón, y la rendición de Mora, al Duque del Infantado, y como Montefrío y Moclín y Cazarabonela y Setenil pasaron a poder de las armas de Castilla.

Dos medallones, que recuerdan la conquista de Málaga, traen a nuestra memoria cuando el Santón de Güerba acometió, puñal en mano, a la marquesa de Moya, D.^a Beatriz de Bobadilla, confundiéndola con la Reina Isabel, y al hijo del Duque de Braganza, al Infante D. Alvaro de Portugal.

Y frente a la capitulación de Baza, tras prolongado asedio, muestránse las de Guadix y Purchena y Almería y tantas otras plazas; y, frente a Castilferro, Salobreña nos señala el último e inútil esfuerzo de Boabdil.

Elevamos nuestra vista, examinado el augusto recinto donde la fastuosidad del arte prodigó primorosos encantos, y una inscripción latina nos dice que todo aquel prodigio de mármoles y de maderas, obras son de Felipe de Borgoña y de Alonso de Berruguete, ingenios que un entonces compitieron, como ante tamaña obra competirán, a través de los siglos, los juicios de los admiradores del arte. Y así es. Que fué el día 1.º del año 1539 cuando, los dos insignes maestros de la estatuaría cristiana, otorgaron escritura, obligándose a labrar la sillería alta, después de someterse al concurso público convocado por el Cabildo Catedral, y al que también acudieron, con preciados modelos, tallistas de la alcornia de Diego de Siloe; y desde tan remota fecha eslabonáronse opiniones muy diversas; pero todas convergiendo en que los relieves y las estatuas de la sillería alta, son obras que aún no hallaron rival en el campo del arte español.

La sillería alta, en sus dos cuerpos arquitectónicos, nos ofrece manantial inagotable de primorosas concepciones en todos sus elementos; lo mismo en las sillas del lado del Evangelio, labradas por Borgoña, que en la de la Sede Arzobispal y en las del lado de la Epístola, esculpidas por Berruguete. Uno y otro artista, que tantas preciadas joyas nos legaron, culminaron detalles que embelesan, que refrendan la edad feliz del renaciente estilo, por la gallarda disposición de las columnas de mármol rojo,

que sustentan los arcos correspondientes a los sitiales; por los bellísimos relieves de los respaldos, representando personajes del antiguo y del Nuevo Testamento; por las merítimas labores que enriquecen las archivoltas y los frisos; y la graciosísima actitud de las cabezas de angel que sirven de ménsulas al arquitrave, y por la airosa severidad de este y del cornisamento sobre el que se alza el segundo cuerpo de arquitectura, al que prestan armónico conjunto las hermosas columnas abalaustradas y las majestuosas y elegantes esculturas de alabastro, que reproducen patriarcas, profetas y santos.

La hora de coro se aproxima. Pronto, por el ámbito sagrado, resonarán las dulces voces de una de las cajas musicales que avalora nuestra incomparable Catedral; no obstante pertenecer a la segunda mitad del siglo XVIII.

Acólitos y cantores ordenan las atrileras donde los Vergara, padre e hijo, dejaron una muy apreciabilísima muestra de su inagotable ingenio e inimitable pericia.

Nos alejamos con pena, fijos los ojos en aquella colosal obra de Berruguete que iérguese sobre la silla destinada al Arzobispo. Como a los apóstoles, también, a nosotros, admirados, nos deslumbra la célebre «Transfiguración», en cuyas figuras condensó el venerable Berruguete, la más expresiva nobleza artística y la más elogiabile inspiración religiosa.

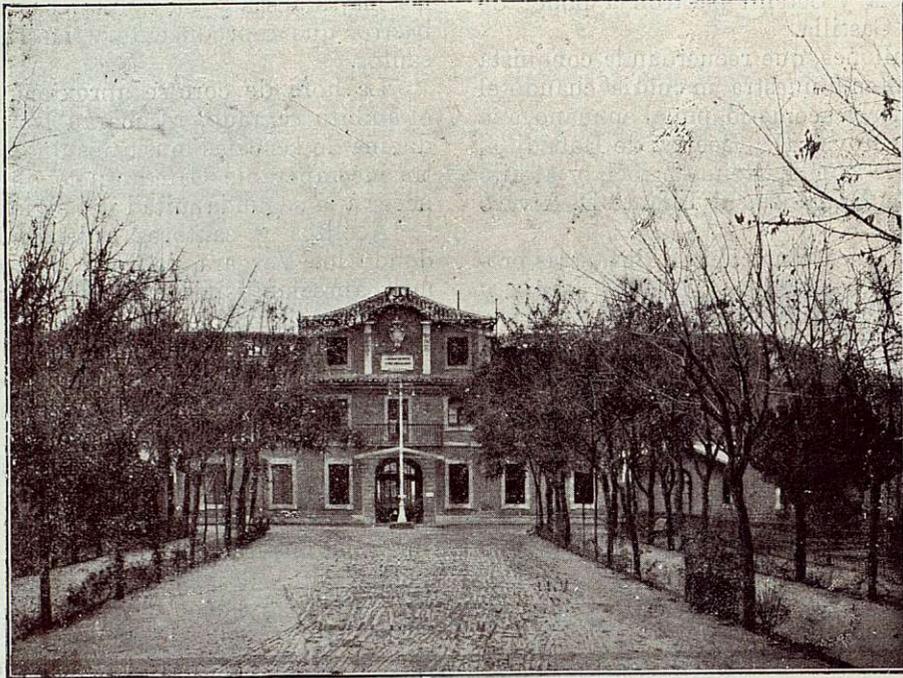
El facistol de «El Aguila», que al pie de su encastillado basamento vése rodeado de grandes cantorales, nos obliga a girar sobre nuestros pasos, a retirar la vista del monte Tabor, y a fijarla sobre una encantadora imagen de piedra blanca.

Y allí, tras la reja de plateresco estilo que, al mediar la XVI centuria, terminara Domingo de Céspedes; al pie de la balaustrada, de bronce y de hierro, que Villalpando y Díaz del Corral trabajaran; rodeados de la profusión esplendorosa de los primores debidos a eximios artistas, y en medio de una calma arrobadora, sublimizada por el ideal religioso y aureolada por el sentimiento artístico, hemos doblado la rodilla ante la Virgen de la Blanca, y de la bella imagen hemos recibido amorosa acogida y una celestial sonrisa de su divino hijo.

W. Laird

Arte industrial.

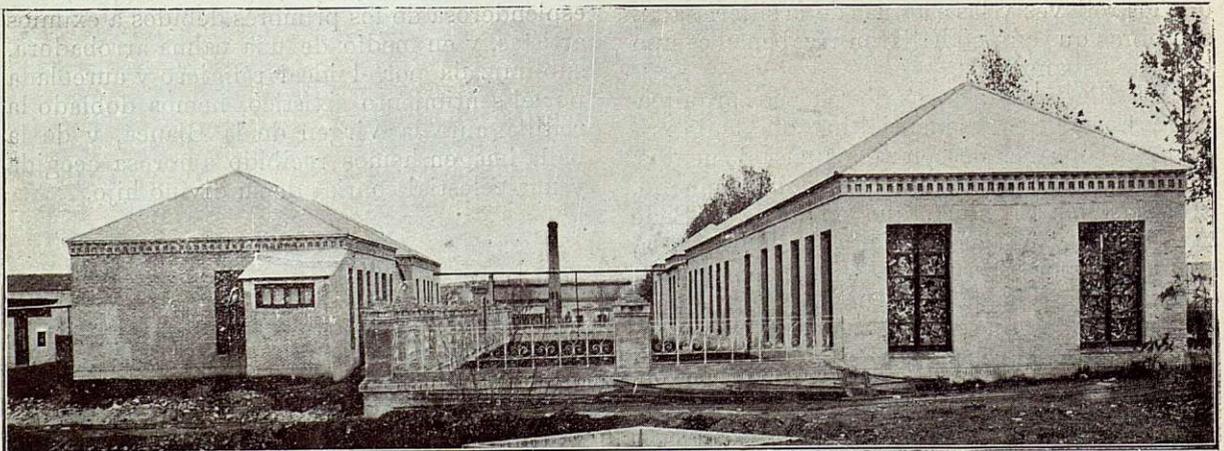
Labor artística de la Fábrica Nacional de Artillería.



Entrada principal de la Fábrica.

PUBLICAMOS hoy más exteriores de tan notable Centro fabril, orgullo de Toledo, moral y materialmente hablando, para dar más completa la información, y como

preliminar de la labor a seguir después, detallada y completa, de sus interiores, o sea de sus muy valiosos e interesantes trabajos artísticos industriales.

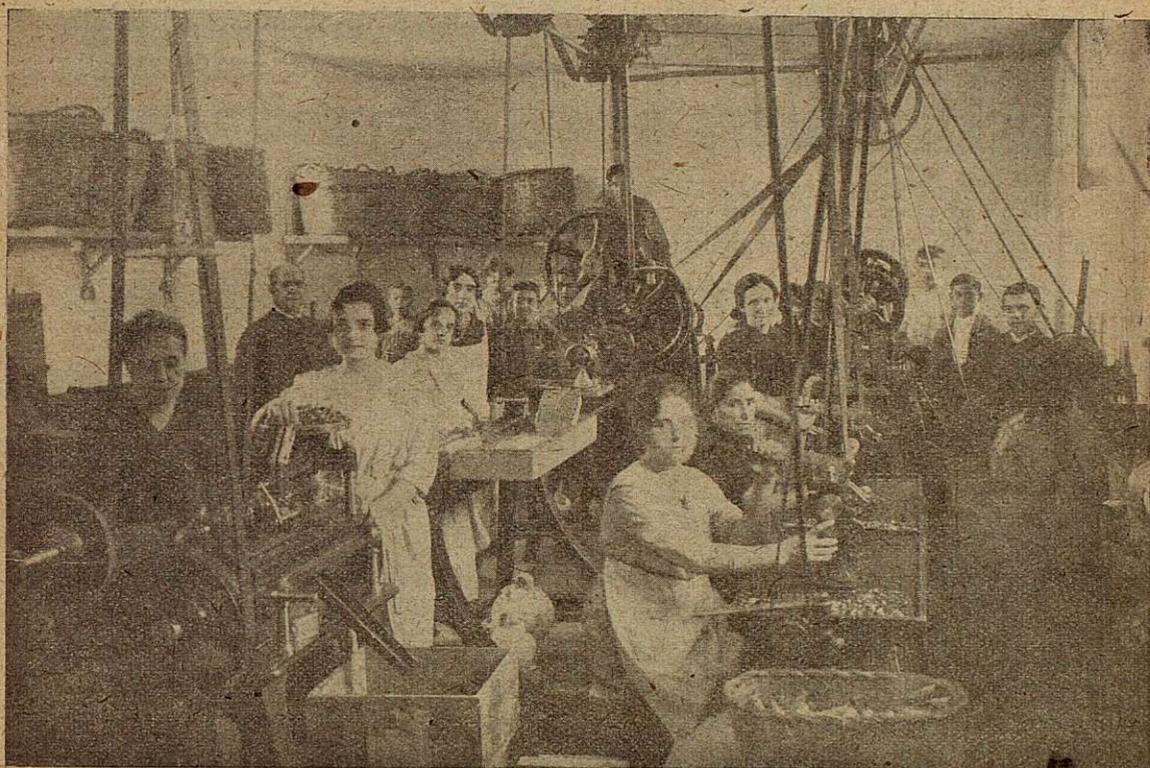


Grupo de talleres para la fabricación de las cápsulas.

Fotografías Soto.

"DIANA" (S. A.)

FÁBRICA DE CARTUCHOS DE CAZA
TOLEDO



Detalle de uno de los talleres.

Pida siempre esta marca, preferida
por los inteligentes.

NUEVO HOTEL PARIS :: OVIEDO

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

LINEA DE CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo, y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

El mejor sistema para toda clase de Cubiertas de cristal

Impermeabilidad absoluta y garantizada :: Instalado por operarios prácticos

Con protección para la entrada del aire y del polvo.

Millones de metros acristalados en todo el mundo.

No necesita masilla, pintura ni entretenimiento interior ni exterior.

Referencias de obras ejecutadas en España.

Pídanse Proyectos y Presupuestos que se envían gratis

Representante general para España:

JUAN DONATE Y FRANCO

Sucesor de la Sociedad Anónima «ECLIPSE»

MADRID: Costanilla de los Angeles, núm. 13

Teléfono M. 729

GIJON: Plaza del Carmen, núm. 9, 2.º

Agencias en las principales poblaciones de España

Taller propio para la preparación de armaduras y demás hierros necesarios en toda clase de cubiertas de cristal por el sistema «ECLIPSE», entregándolas completamente listas y montadas por operarios prácticos.

Almacenes con grandes existencias de todos los perfiles y medidas



TÓPICO FUENTES

Para veterinaria.

El mejor epispático y resolutivo conocido. Cincuenta y dos años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

PRECIO DEL FRASCO: 3 PESETAS

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ÚNICOS PREPARADORES: N. DE FUENTES ASPURZ E HIJO

PROVEEDORES DE LAS REALES CABALLERIZAS

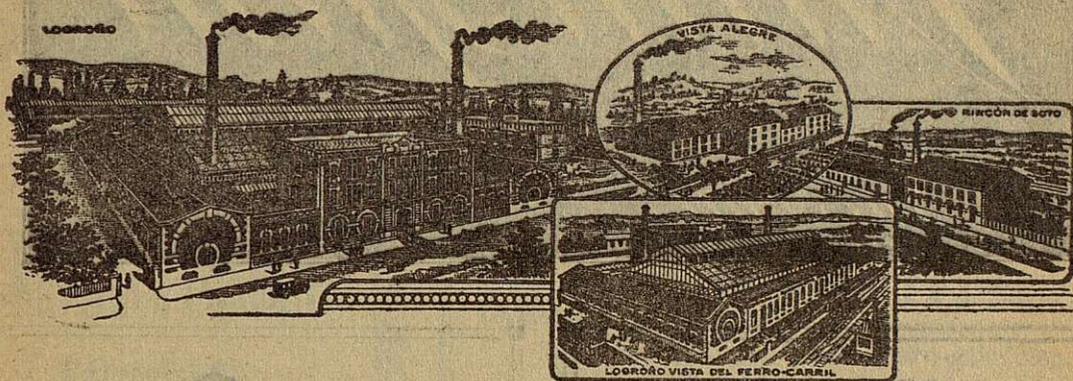
P A L E N C I A

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador.

Antonio Caubet, Sociedad Anónima. - Apartado, 522 - BARCELONA



Conservas TREVIJANO ❀ Las mejores del mundo.

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

Grandes Fábricas modelo de abonos químicos y primeras materias.

ALMIDONES



ANÍS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.

"Les Grans Vollages"

Agencia fundada en 1902.

31. Boulevard des Italien.

1, Rue du Helder.—PARÍS

Además de la visita a los campos de batalla, organiza toda clase de excursiones a Francia, Egipto y Palestina, Argelia, Túnez y Marruecos, Roma y Lugares Santos.

Hotel Cecil. Londres.

El Rendezvous del Mundo.

Rehabilitado.

Redecorado. Reorganizado.

Alojamiento para más de 800 huéspedes.

Dirección telegráfica:
Hotel Cecil, London.

Para tarifas
dirigirse al Gerente.

Saltespino

ESPECIALIDAD
Gran Amontillado
Inocente

VINOS Y COÑACS
JEREZ

LISBONNE

Grand Hotel d'Angleterre.

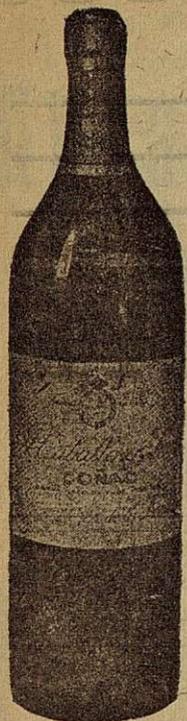
Restaurant.—Service a la carte.—Déjeuners et diners.—Prix fixe.—Cuisine française.—Confortables appartements.—Ascenseur et lumière électrique.

Situé sur le grand paseo Avenue de la Libertad en face la gare centrale du chemin du fer.



REAL HOTEL WASHINGTON IRVING

Situado en el hermoso parque de la **Alhambra, Granada. Completamente reformado**, con todos los adelantos del confort moderno. Baños, lavabos, W. C. en los departamentos. Magnífico ascensor eléctrico último modelo. Abierto todo el año. Tranvía eléctrico cada media hora. Omnibus e intérpretes a todos los trenes.



Cañac Caballero

CARPINTERIA

Fabricación mecánica.

Parquets. Decoración.

J. Martínez Cascales.

Valencia, 21.

Ronda Atocha, 38.

Teléfono 5.443.

MADRID

Acanthea virillis BONALD

Poliglucerosfosfatada BONALD.—Medicamento antineurasténico y reconstituyente. Tónica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso, y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBRONQUITIS BONALD

de Thiocol cinavo-vadio fosto-glicérico.

Combate las enfermedades de pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor: Núñez de Arce, 17.—MADRID.

Calzados Peláez

SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS

CLAVEL, 2.—MADRID

COÑAC OXIGENADO

De venta en todos los buenos establecimientos al precio de SINTH PHOSPHAS la botella.

REGIUM

OBJETOS DE ARTE

CABALLERO DE GRACIA, 60

MADRID

Ediciones fotográficas de obras de arte en España.

Unica colección completa del
MUSEO DEL PRADO
y de la
ACADEMIA DE SAN FERNANDO

Reproducciones del MUSEO DE ARTE MODERNO, del MUSEO ARQUEOLÓGICO y de los principales Museos provinciales.

Tapices y armaduras del Real Palacio, orfebrería, esmaltes, hierros, maderas talladas, paños, etc.

Monumentos, vistas, tipos españoles, etcétera.

Tarjetas postales de arte.

J. ROIG, antigua Casa LACOSTE
Carrera de San Jerónimo, 53.—Teléf. 42-64.
MADRID

Unique collection complète du
MUSEE DU PRADO
et de
L'ACADÉMIE DE SAINT FERDINAND

Reproductions du MUSÉE D'ART MODERNE, du MUSÉE ARCHÉOLOGIQUE et des principaux Musées de province.

Tapis et armures du Palais Royal, orfèvrerie, émaux, ferronnerie, bois sculptés, ettoffes, etc.

Monuments, vues, types espagnols et cætera.

Cartes postales d'art.

J. ROIG, Ancienne Maison LACOSTE,
Carrera de San Jerónimo, 53.—Télép. 42-64.
MADRID

Almacenes RODRÍGUEZ, S. A.

COMPARABLES CON LOS MEJORES DEL EXTRANJERO
INAUGURADOS POR S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD:
AVENIDA CONDE PEÑALVER, 4, Y CABALLERO DE GRACIA, 3
MADRID

Distribución de secciones.

SÓTANOS

Entrega de géneros a domicilio.—Expediciones a provincias.—Caja de reclamaciones.

PLANTA BAJA

Tejidos y estampados.—Lencería.—Lanería.—Guantería.—Sedería.—Pañolería y mantonería.—Paraguas, abanicos y sombrillas.—Perfumería y cepillería.

ENTRESUELO

Camisería y corbatería.—Sastrería para caballero y niño.—Sombrerería.—Géneros de punto. Artículos para viaje.—Zapatería.

PRINCIPAL

Objetos de arte y regalo.—Bisutería.—Artículos de piel.—Relojería.—Juguetería.—Sport y recreo.

PRIMERO

Confecciones para señora y niño.—Sombreros.—Ropa blanca.—Peletería.—Corsés.—Delantales.

SEGUNDO

Alfombras.—Hules.—Linoleums.—Plumeros.—Ropa de casa.—Colchas y mantas.—Tapicerías y cortinajes.

TERCERO

Muebles, Gerencia, Botiquín.

CUARTO

Caja general.—Oficinas.—Talleres.—Salón de muestras.

Expediciones a provincias.

Dirección telegráfica: ALMACENES-MADRID :- Apartado en Correos 261.

Ventas al contado. :- Precio fijo. :- Entrada libre.

Seis camiones automóviles para el reparto de mercancías a domicilio. Cuatro ascensores eléctricos.



El mono lleva siempre

ANIS DEL MONO

Vicente Bosch - Badalona - España

Famoso en todos los países

• Firma: Bosch y Compañía. - Merced, 10 - Barcelona •

EDITORIAL · ARTE · S. A.
TOLEDO

Gerente: Santiago Camarasa.

Múñez de Arce, 21 :: Teléfono, 537 :: Apartado de Correos, 11.

Propietaria y editora de la revista ilustrada de Arte
«TOLEDO» fundada en 1915.

Esta revista, dedicada exclusivamente a propagar y defender las bellezas exquisitas de esta ciudad de ensueño, circula profusamente por todo el mundo, entre el público más selecto, que en todas partes hay amantes y admiradores de la ciudad imperial. Toledo es un orgullo, una gloria de todos los hombres: un monumento mundial.

Forman la redacción de la revista, las más ilustres autoridades en estas materias artísticas e históricas de Toledo.

Colaboran en ella, los más distinguidos literatos, arqueólogos y artistas.

No obstante el excesivo coste de esta publicación, nuestras tarifas de publicidad, cuya eficacia garantizamos, y de suscripción, son las más limitadas. Solicítelas si le interesan.

Es TOLEDO la revista de Arte más barata de todas, porque no es una Empresa de lucro, sino de romanticismo, una obra espiritual de amor al Toledo-único.

La **Editorial Arte - S. A.**, formada sobre la base de esta revista, edita toda clase de libros, folletos, albums, postales y publicaciones en general, pero siempre de carácter artístico o histórico toledano.





Toledo "parva urbs, sed munita"

TITO LIVIO.